

# LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

DIARIO DE INFORMACIÓN



Mu  
le la  
con-  
esté  
mpo-  
lmen

Ello so-  
do, ne-  
os judi-  
C. Chiv-  
T. Tor-  
e bere-  
a su in-  
que las  
de d'ca  
suscrip-  
ignada  
ista. El  
inimua.  
ón, pp-  
e

Wison,  
nari y

ruídos

te.  
m. 13.

ESPAÑA  
a  
nova y

telanta  
Salida

trados

Grac-

ES  
ORES

ita  
uta

INANA  
pues  
pa, de  
la, Mar  
Vigo  
Sant-

ieros.  
TIAN J  
TAKTIS  
A puer-  
para Tr-  
la.  
eros.  
la: HUG  
nario

Kalisyndikat G. m. b. H.  
BERLIN

Sales potásicas de Stassfurt (Alemania)

Cloruro de Potasa  
Sulfato de Potasa  
Kainita - Polisal  
Sulfato doble de Potasa  
y magnesia

Sin potasas no hay cosechas máximas

Exigid en los sacos el precinto de origen

Norsk Hydro Elektrisk  
Kvælstofaktieselskab  
KRISTIANIA (Noruega)

NITRATO DE CAL  
Es el abono azoado más eficaz y  
económico

Con 100 kilos de Nitrato de Cal  
se obtienen iguales o mejores  
resultados que con 100 kilos  
de Nitrato de Sosa

AGENTES GENERALES EN ESPAÑA

OTTO MEDEM Y Compañía  
VALENCIA—Calle de Martínez Cubells, núm. 8

Primeras materias para abonos Abonos compuestos especiales para cada cultivo

ALMACENES

País y



TEJIDOS

Extranjero



CASA TORRÓ

Teléfono 1057 - PEREZ PUJOL, 10

Confecciones - Sederías - Lanerías  
- Pañería - Peletería - Plumas -  
Artículos de algodón-Lienzos de hilo

VENTAS: POR MAYOR Y DETALL

## El porqué de este número

Sinceridad obliga. Queremos vivir en constante comunión espiritual con nuestros lectores; que nunca ignoren nuestros propósitos y que nuestra habitual franqueza sea perpétua atracción de sus simpatías.

Diremos, pues, a qué obedece la publicación de este número extraordinario.

No es un homenaje a la rutina, un número «de feria» como tantos otros, para repetir tópicos manidos y fingir un aficiente que atraiga la publicidad comercial.

El lector ha de ver que le ofrecemos ideas propias, ideas nuevas. Como Alfredo de Musset, aunque el vaso sea pequeño, seguimos bebiendo en nuestro vaso.

No desmayamos, no envejecemos. El ideal que nos anima florece a diario en nuevas iniciativas, en originales y atrevidos proyectos. Pero la triste realidad de la industria periodística detiene nuestro empuje, cohibe nuestros movimientos.

Cuando, con gusto, sacrificaríamos toda posible ganancia económica a la imperiosa necesidad de publicar un gran periódico, impulsor de nuestros ideales, la agobiadora carestía de los elementos de esta industria, y sobre todo la carencia de papel, que obliga al Estado a limitar su consumo e imponer tasa al precio de venta, malogran nuestra empresa, y, con lamentable frecuencia, nos inmovilizan por completo.

He aquí una hueste moza, ganosa de moverse en ancho campo, que se ve obligada a permanecer ardua al brazo, esperando, inquieta, la hora de poder actuar con mayor soltura.

Es deber de quien lleva la dirección de un periódico a tales condiciones reducido, vivir alerta para no desaprove-

### ASPECTOS VALENCIANOS

#### Una iniciativa

A la vista tengo unas hermosas cuartillas escritas por el deparado artista Benedito, y que he de glosar para este número extraordinario dedicado a la Región.

En ellas, este artista valencianísimo de la decoración, expone una idea magnífica y bien pensada, que, si no fuese por la abulia que domina en nuestros organismos oficiales—Diputación y Ayuntamiento,—hace tiempo ya que tendría realidad y daría sus frutos óptimos.

Propone dicho artista, nada menos, que la creación de un Museo Típico-Popular, "donde puedan recogerse todas aquellas manifestaciones de arte que nuestro pueblo produce rápidamente en sus fiestas típicas".

Que es necesario para la vida de un pueblo el coleccionar y archivar todo su *Folk-lore* es cosa sabida y demostrada. En todas las naciones cultas se hace así. Y hasta pueblos tan jóvenes como los Estados Unidos tienen formado su Museo folklórico, que sirve de cantera para el desarrollo de su cultura americana.

char ocasión en que redactores y colaboradores, dibujantes y tipógrafos, prueben sus fuerzas y su agilidad, demuestren estar prestos a realizar, cuando el momento llegue, la obra que está proyectada. Hay que decirle al público:

—Si esto hacemos, luchando con el imposible, ¿qué no haremos cuando nos sea dado ofrecerte lo que mereces?

A este noble afán obedeció nuestro número extraordinario de principio de año—se nos permite la inmodestia de

decir que no ha sido superado—hecho con los elementos de *casa*, sin ninguna extraña ayuda; y esto es, sencillamente, nuestro número de hoy: satisfactorio resultado de lo que pudiéramos llamar una «orden de movilización», rápidamente circulada, para reunir y revistar los elementos de que se puede disponer a cualquier hora.

La ocasión era propicia. Había que contribuir al alegre ornato de la ciudad en fiesta, era ineludible solemn-

zar la explosión de valencianismo producida por una acertadísima iniciativa de nuestro Ayuntamiento que nos unirá en lazos de amor a nuestros hermanos de Castellón y de Alicante; imponiéndose el más aseado traje de nuestro modesto guardarropa, para recibir decorosamente a las representaciones de las nobles ciudades valencianas, que hoy llenan de gozo con su presencia a la que da nombre a toda una raza, y pronunciar, hondamente

emocionados, las sinceras y espontáneas frases de una salutación de bienvenida.

Y eso hacemos: aprovechar los instantes en que, en las calles de nuestra muy amada Valencia, se congregarán alicantinos, castellonenses y valencianos, ansiosos de presenciar la gay fiesta de confraternidad que hará latir a un mismo ritmo todos los corazones, para decir en voz alta:

—¡Sed bienvenidos, hermanos de nación, vivos matices de una misma gloriosa raza! Elevad el espíritu y venid gozosos a nuestros brazos. Sentíos como en vuestra propia casa. Que esta luz de arte, de fe, de amor y de patria que hoy lo inunda todo, desvanezca para siempre suspiros y recelos. Ved con claridad meridiana cuan artero es el juego de quien intenta separarnos, mostrando el señuelo de un ferrocarril o un puerto que nunca serán realidad si no los impone nuestra voluntad colectiva; reios del fantasma de una «absorción» insinuada por quienes hace tiempo nos tienen, no ya absorbidos, sino uncidos al carro de su política centralista, anuladora de la conciencia y la vitalidad de todos los pueblos de España.

Recuerdo de esta fiesta, que puede ser inicio de una era de mutua comprensión entre todos los valencianos y de franca colaboración para hallar el nexo que reúna todas nuestras potencias, hoy dormidas o diseminadas, es el ejemplar de nuestro periódico que ponemos en vuestras manos.

Sabed que tras él hay un grupo de valencianos, escritores y periodistas, que no ceden a nadie en amor a su patria ni en respeto a las ajenas y siempre está dispuesto a concretar vuestras aspiraciones, a defender vuestros prestigios y a pregonar vuestras victorias.

acusa la personalidad de nuestra región.

También se coleccionarán, entonces—como anhela Benedito—los bocetos de las fallas más típicas y artistas, los *llibrets* explicativos, los trajes seculares de nuestros hombres, los modelos de vivienda, las más preciadas carrozas de nuestras Bataallas de Flores y nuestras cabalgatas sin igual, y la reproducción de toda manifestación artística popular digna de mérito.

De esa forma, todo lo tradicional tendrá una vida continuada y precisa. Conoceremos la verdadera psicología de nuestro pueblo; la *Volkspsychologie* que tanto se preconiza ahora. Los historiadores, los filólogos, los poetas, los artistas y los escritores, podrán beber en la puras y cristalinas aguas del saber popular. Averiguaremos nuestro carácter autóctono, su área de extensión y sus modificaciones a través del tiempo por las influencias extranjeras.

Y al reconstruir nuestro pasado, piedra a piedra, hallaremos los materiales precisos e indispensables para reedificar nuestro edificio nacional, hoy abandonado libremente a la concupiscencia y al extranjerismo.

EDUARDO MARTINEZ SABATER.

## LA CIUDAD EN FIESTA

Cuando estas páginas salgan a la calle, la primera Feria de Valencia ya habrá terminado; en busca de otras tierras habrán marchado los artistas del toreo con sus ensangrentados atavíos; habrán vuelto a sus escondrijos, el sombrero andaluz y la teja marfileña con que algunos valencianos y valencianas tocaron sus majas cabezas; ya no sonarán los cascabeles de los caballos enjanzados a la jerezana; ya no se beberá dorada manzanilla con interjecciones chulas...

Y, sin embargo, la Feria de Valencia comienza ahora.

Y no queremos decir con lo anterior que las fiestas taurinas repugnan a nuestro espíritu, ni que deseamos su abolición, no, lo que lamentamos es que los valencianos salgan ante las lidias toreras de su pura condición de espectadores, para convertirse en verdaderos actores (de la fiesta, en un espectáculo más, que a veces supera al que se desarrolla en las arenas de la plaza. Sin mengua de nuestra espiritualidad, nuestra posición en una corrida de toros no puede ser otra que la del curioso, la del entusiasta si se quiere, que paga su dinero para que le recreen otros con un espectáculo más o menos brillante, para que otros lleven alegría a su corazón. Pero de esto a la incorporación, a la adhesión absoluta a la fiesta, a ser una pieza de la máquina festiva, a la imitación de los actores, de sus gestos y costumbres, hay un abismo. ¿Qué diríamos del espectador que fuese a un festival de circo, parodiando la indumentaria de un payaso y blanqueando su cara con harina? ¿Cómo calificaríamos al que fuese a ver un drama histórico, vistiendo capa de malla y montando caballo engualdrapado?

No, bien están los toreros en su sitio, pero no les imitemos desde el

tendido, ni saquemos la fiesta de la plaza, convirtiendo la ciudad en un arrabal trianero o en cortijo en fiesta.

Cuando Luis Vives, nuestro gran pensador, volvió de París a Valencia, el espectáculo de su tierra patria le hizo escribir en sus «Diálogos» palabras de filial entusiasmo; después de haber visitado los más hermosos y civilizados países de Europa, al llegar a Valencia, exclama lleno de orgullo y admiración: *¡Qué aspecto de ciudad!*

¿Diría ahora lo mismo el eminente humanista? Eso quisieramos.

Pues bien, aquella ciudadana dignidad, aquel sentido de aristocracia popular, que fue siempre característico de Valencia, puede con patriotismo continuarse brillantemente, y en las fiestas de este tiempo conseguir su mayor manifestación. Bien importante es la función de una capitalidad en los días normales del trabajo. La ciudad es entonces el quieto laboratorio, en el cual se forjan las fórmulas de progresos, la colmena en que se liban mieles para el espíritu, y una tierra sensible y viva va haciendo suyos, apropiando y amoldando los avances de la ciudad. Pero llega un momento, un día al año, en que todo un pueblo se reúne y reconoce y con alegría, en plena fiesta, junta sus riquezas, muestra sus progresos; el artista, el labriego, el literato, el músico exhibiendo sus obras, busca la aprobación, la constatación de su trabajo, y es la ciudad, en plena dignidad, la que otorga el premio y el agradecimiento.

Por ello la ciudad en fiestas tiene una función de extraordinario interés, la revisión de todo trabajo, la exaltación de los más puros valores de la raza, la formación y educación de un pueblo, haciendo de las fiestas

y diversiones públicas una función política y ciudadana.

Y es ahora, en lo que llamamos nosotros la segunda Feria, en los días siguientes a los espectáculos taurinos, cuando de un modo más tranquilo, sin cascabeleos ni manzanilla, se van desgranando los festejos más sugestivos, más acomodados a nuestro pensamiento. Es en estos días cuando las mejores bandas de la región buscan el premio de la ciudad; cuando llegan del extranjero las más interesantes entidades musicales; cuando Cataluña envía coros y coblas; cuando luchan los deportistas. Son en estos días el desfile de históricas cabalgatas, los torneos literarios y los combates de flores.

Y en este año, la Fiesta de la Región, la fiesta de nuestra raza, bien puede ser la síntesis artística de nuestra tierra, la concreción de nuestro espíritu, de nuestra Unidad perenne e indestructible.

¡Severas montañas del Maestrazgo, perfiles espadánicos, Plana luminosa, dorada Marina, Alicante bello! Vuestro paso por las calles de Valencia, de vuestra ciudad, de la ciudad de todos los valencianos, sea el canto glorioso a nuestra patria, la prueba viva de que aun somos hermanos todos los valencianos y lo deseamos ser más, de que en Almansa y en Madrid triunfó el vencido.

¡Bella visión la de Valencia en fiesta patriótica! Ante ti, Luis Vives diría de nuevo: *¡Qué aspecto de ciudad!*

Y nuestro optimismo dice así: Es solo de amor el sentimiento que llena ahora nuestras calles. Pero el poeta francés de los grandes romanticismos ya advirtió: *Aimer c'est agir*. Se obra amando, y malas son las nupcias que no precede el amor.

S. FERRANDIS Y LUNA.

ha despertado. Y cuando Valencia despierte, guardará y conreará sus cosas; cuidará bien de su Museo pictórico; instalará la rica colección Botet en el Palacio Municipal, hoy dedicado a comedor ocasional de nuestros municipales; creará un Museo Arqueológico Retrospectivo; edificará un palacio para las bellas artes; en fin, tendrá una Sala de Exposiciones y otras muchas cosas necesarias, entre las que está, sin duda, el Museo Típico-Popular, que Benedito apunta y que yo llamaría Folklórico.

En él se archivará toda la *sabiduría popular*, que lenta y silenciosamente han fraguado los siglos, y que es recogida hoy por estudiosos folklóricos. Con alto espíritu científico se llevarán a cabo las pesquisas, averiguaciones y rebuscas. Y se irán catalogando la leyenda, el refrán, la superstitión, el cantar, las danzas, los usos y costumbres... todo lo que

Aquí, tal vez afortunadamente, todo está por hacer. Las dos generaciones que nos han precedido en el uso y disfrute de la vida, preocupadas solamente en esa clásica político ochocentista del «quitate tú para ponerte yo», nos dejaron la casa sin barrer. Lo más que hicieron los intelectuales fué el saquear despiadadamente todo resto histórico-artístico y llevárselo a sus casas. De acción colectiva, ni un ápice. ¡Buenos estaban los tiempos para eso! Así es que, respecto a la riqueza artística y folk-lórica nuestra, han ocurrido los dos extremos: o el abandono completo de todo, hasta que piedra a piedra ha desaparecido lo tradicional, o por el contrario, el esmeradísimo cuidado de los particulares, en hacer desaparecer todo resto, encerrándolo en las vitrinas de sus casas.

La generación que se siente novecentista aspira a ponerlo todo en su lugar. Esta improba tarea es la que

Y cuando se vaya todo este tinglado político de la falacia, todo estará resuelto: el orden material y el espiritual. Significará que Valencia

## Perspectivas económicas :-: en agosto de 1920 :-:

En estos días de Feria, en que la ciudad y el campo se dan un abrazo alegre y fraternal, en los que el campo ofrece a su hermana el tributo de su riqueza y la ciudad le prodiga sus caricias, acaso parezca extraño plantear en las columnas de un número dedicado a los festejos un tema árido que puede enojarse al despreocupado, pero que al examinar rápidamente la situación económica creada por la guerra, que tanta influencia tiene en la economía valenciana, podrá invitar a los lectores a reflexionar un momento sobre si podrá continuar o no el ritmo suave de trabajo y goce, en que se resume la vida valenciana cuando es próspera.

Se equivocaron los economistas de antes de la guerra al predecir que sería corta y al no sospechar las amargas consecuencias que había de acarrear aún para los vencedores. Como ellos, se equivocaron los gobernantes, que maldecirán mil veces la fecha trágica de agosto de 1914. Y para demostrar que es mal oficio el de augur para los hombres y peor si éstos se llaman economistas, tenemos el fracaso de los que vaticinaban que una competencia comercial formidable substituiría a la lucha armada; que habría una producción superabundante, que no sabrían los pueblos cómo vender, cuando la realidad de la post-guerra solo ofrece la enconadísima cuestión social, degenerada en lucha civil dentro de cada país; la crisis enorme de producción; las deudas fantásticas de guerra y su consecuencia, el problema pavoroso del cambio, que ni siquiera fué sospechado por los economistas y que perturba hondamente las transacciones internacionales. ¿Quién iba a predecir la cotización actual de las divisas de las principales naciones?

Salvo los Estados Unidos, a quienes la guerra ha engrandecido, e Inglaterra, que ha visto su suelo libre de las devastaciones y de la invasión, y que gracias a su potencia industrial y naval, a su producción carbonera y a su imperio colonial, de esplendor jamás soñado, ha logrado, imponiéndose grandes sacrificios tributarios, soportados por su maravilloso impuesto sobre la renta (*income-tax*), sanear su Hacienda y mejorar la posición de la libra esterlina, los demás Estados exbeligerantes, tanto vencedores como vencidos, se encuentran en una situación difícilísima: enorme deuda consolidada, peligrosísima deuda flotante en Bonos de corto vencimiento y anticipos bancarios a expensas de verdaderas montañas de billetes, regiones devastadas; economía en ruinas, en una palabra.

Francia ha votado estos días el primer presupuesto anual después de la guerra. Hasta ahora venía viviendo al día, con el régimen de dozas partes provisionales, votadas cada trimestre. En el actual presupuesto para 1920, que empezó a regir el 1.º de agosto, se han votado unos ocho mil millones de francos de nuevos impuestos, la mayoría indirectos (uno de ellos, sobre la cifra de negocios, alcanzará a cinco mil millones). Con este aumento los impus-

tos franceses rendirán unos 18 mil millones, con lo cual se cubre el presupuesto normal (el de antes de la guerra era de cinco mil millones).

¡Pero en cambio, para los enormes gastos de la reconstitución de las regiones liberadas, pensiones y daños de guerra no tiene más recurso inmediato que el préstamo, pues la indemnización alemana ni está fijada, ni su cobro puede ser inmediato, si no en largas anualidades, cuya movilización es muy difícil.

Es de loar el esfuerzo fiscal de Francia. Después del armisticio, ébria de la victoria, no quería hablar de nuevos impuestos. "L'Allemagne payera", era su lema, y con esta peligrosa ilusión rebujía poner orden en sus finanzas y tenía que recurrir a nuevas emisiones de billetes de Banco, que envilecían el cambio. Ahora la realidad le ha enseñado, y aunque su contextura económica no es tan recia como la de Inglaterra, y ni siquiera como la de Alemania, y por eso ha gravado el consumo con preferencia a la renta, su esfuerzo le permitirá poner coto a las emisiones de billetes y disminuir la deuda del Tesoro.

Italia, si bien no tiene que lamentar tanta ruina como su hermana latina, no ha obtenido completa satisfacción de sus aspiraciones, y por eso no es tan fuerte allí la moral de la victoria. Además, se encuentra falta de primeras materias, de carbón sobre todo, y los partidos extremos, el socialista en primer término, tienen gran pujanza. Esto ha motivado la unión de toda la burguesía alrededor de Giolitti y las medidas radicales por éste propuestas: Supresión de títulos al portador y conversión en nominativos, para que no eludan el impuesto, y revisión severa de los beneficios de guerra, medida ésta muy grata al pueblo trabajador.

En los países vencidos, Alemania, en primer término, la situación es inestable, eluden en cuanto pueden el cumplimiento de las aplastantes cargas del tratado, obteniendo aplazamientos de los aliados, con la secreta esperanza de que la victoria de Rusia sobre Polonia mitigue las pretensiones aliadas. A Rusia se dirigen en este momento las inquietas miradas de los países Occidentales, como nuevo enigma que hay que descifrar. Mientras eso no llegue todos los pronósticos que se hagan sobre los países de Europa central son vanos.

Las consecuencias de este estado de cosas en el mundo no pueden ser peores para los países exbeligerantes, y así mismo para los neutrales. En efecto, la solidaridad internacional es tan íntima en la moderna civilización, que ya no habrán su bienestar económico unos países a expensas de las miserias de otros, sino que la ruina de éstos acarrea la de aquéllos.

¿A quién aprovecha la diferencia del cambio internacional, sino es a algún afortunado jugador? ¡A cuantos no arruina, sin embargo!

La esperanza de los países aliados, con cambio averiado, reside en la indemnización alemana y en la posibilidad de un empréstito interna-

cional emitido con la garantía de las anualidades de dicha indemnización, que suscribirían los Estados Unidos y los países neutrales. Este empréstito proporcionaría a Francia, Italia y demás países aliados la suma de dollars, florines, pesetas, francos suizos y demás monedas saneadas, con la cual pagarían los saldos contrarios de la balanza internacional, mejorando automáticamente el cambio de los países deudores. Este parece que era el objeto de la suspendida Conferencia de Bruselas, que había de tener lugar a continuación de la de Spa, y que no pudo tener lugar por no haberse fijado la cifra de la indemnización alemana, base de la operación. Para fijarla se espera la Conferencia de Ginebra.

Es muy dudoso que los Estados Unidos y los neutrales se avengan a suscribir este empréstito, pues su garantía no es muy firme, sobre todo después del giro que ha tomado la guerra ruso-polaca. De todos modos, se tendrá que buscar un medio en interés de todos los países para aminorar las consecuencias del desnivel de los cambios.

Para nuestra Valencia, que se asoma al mundo por el mar, que tiene su economía—que no es interior, ni lugareña,—tan ligada a Inglaterra, Francia, Alemania... ¿cómo puede serle indiferente tal asunto? Seguramente influirá más en su riqueza la cuestión de los cambios, que una buena cosecha o que una larga sequía, y ya se sabe esto lo que significa para nuestra agricultura.

Por eso en las alegrías de la Feria estas reflexiones sobre el bienestar de nuestra patria no pueden ser inoportunas.

IGNACIO VILLALONGA.

### LA FERIA

#### Su finalidad espiritual

En el mes de julio, durante la Feria, la ciudad altera su normal tránsito callejero; está en pléthora de gentes pintorescas de las poblaciones próximas, que por su modo de ataviarse y por su expresión, exclusivamente valenciana, retrotraen nuestro pensamiento a una época más difusa que la de hoy.

Una contención de los deseos de visitar la ciudad contemplativamente, mantenida todo el año hasta estos calurosos días, forma ese exceso que advertimos en la calle, en los espectáculos. Al atractivo de los festejos que rutinariamente se organizan, poca parte le atribuimos en ese cambio de la ciudad.

Nosotros hemos reflexionado sobre la conveniencia de este aumento intermitente y variado de población en los días de Feria. Y no dejamos de reconocer que para la industria y el comercio tiene una incalculable importancia, pero que no existe ésta en el orden espiritual ni en grado ínfimo, lo cual constituye para nosotros un motivo de congratulación.

Analícemos el sentido moral que todos esos hombres tienen al venir a la ciudad. Se mezcla la coincidencia de que en ellos predomine el instinto sobre los sentimientos artísticos, patrióticos o de cualquier clase, de que carecen de idealidad, y de que los festejos propiamente populares no enmiendan, sino que, al contrario, estimulan esa disposición a presenciar espectáculos de mal gusto o de poca sensibilidad.

## Voces de nuestra raza A propósito de una fiesta

Nunca como ahora, en estos tiempos renovadores, ahitos de nerviosismos y commociones, tan oportuna, una fiesta donde culmine con todo esplendor nuestra raza excelsa, tan varia y tan una siempre. Las cimbreantes palmeras de tierras ilicitanas; el espíritu griego redivivo de Denia y Burriana; la luminosidad deslumbrante de los pueblos ribereños; la severa austeridad de Morella y tierras alledañas; la graciosa claridad valenciana de La Marina; Alhora con los exóticos alfares creados a imagen y semejanza del conde de Aranda, pronto ahogados y superados con un mayor sello de valencianidad por trabajadores-artistas alcoreños; los tonos verde y plata de los olivos de la Sierra de Espadán, perennes recuerdos del Atica; el blanco azahar, después igneo fruto, símbolo de la pureza y fuego del amor a nuestra patria; el mar azul, nuestro mar Mediterráneo, que cual madre cariñosa abraza la *terra pres bella del mon*, como dijo don Jaime el Conquistador, el más grande Rey de estas tierras, estimado por sus hijos, acudirán a Valencia, a la ciudad por antonomasia, que recibirá gozosa a todos; al fin y al cabo, girones y pedazos de su espíritu, con magnanimidad, sembrado en aquellas gloriosas épocas que pensadores y humanistas, médicos y matemáticos, pintores y poetas, orfebres, canteros, forjadores, talabarteros, retablistas, imagineros y demás menestrales del reino, saltan de la ciudad cosmopolita, que al sedimento de la madre Grecia, siempre lozano y siempre vivo, añadía influencias italianas y flamencas, castellanas e inglesas, estudiaba a los pensadores más grandes del mundo, los incorporaba y hacía suyos, no plagándoles e imitándoles, si no infundiéndoles calor y vibración valenciana.

Castellón, la antigua villa, muy valenciana, buena hija, agradecida a aquella ciudad que le dió y le da calor de madre, que siente admiración, veneración e imita a la ciudad madre cariñosa, que unas manos sinestras intentaron apartar, también preparase para acudir a la *Fiesta* y mostrarse vibrante, cálida, valencianísima, pasear por las calles de la ciudad y decir a su madre y hermanos: *anchi io son pittore*, como el Corregio ante un cuadro de Rafael; también yo soy pintor; también yo soy poeta; todavía vibra mi es-

Nos dolemos precisamente de lo que debiera alegrarnos. ¡Cuantas veces desde estas columnas se ha sintetizado el tipo de ciudad que los valencianistas perseguimos, a base de que su influencia se extendiera a todos los pueblos del reino, los alecciona en política, les dé normas de vida, y ahora vamos contra esa aproximación de los pueblos a la ciudad!

Aunque parezca paradójico, no se contradicen uno y otro deseo. Si fuera posible aislaríamos la ciudad actual, anularíamos las escasas influencias que tiene. La más inofensiva, por ser ruidosa y efímera, es ésta de la Feria.

Esto no quiere decir que la Feria

piritu, el tuyo; todavía soy valenciana; tengo alma, quiero que me vuelvas a acariciar, que tu, la ciudad-cerebro, moldees los hombres que yo te enviaré; que les inyectes savia novecentista necesaria para el resurgir de toda nuestra tierra.

El hierático ciprés y la ingente palmera de la alquería; los áureos rastrojos; las violadas montañas del Desierto de las Palmas, tapizadas de verdes pinares en algún recuesto; las picudas Agujas de Santa Agueda; los añosos algarrobos; las pompas higueras; los clásicos *masetes*, reveladores de un pueblo que trabaja y ríe; la señorial calle de Calles, a imitación de la de Valencia; la antigua *Plassa de la Herba*, el *forum* del Castellón del siglo XIV; la *Plassa Vella*, con la iglesia y la casa del ayuntamiento frente a frente, que nace a la vida efímera de un día con el griterío ensordecedor del mercado de la mañana y muere por la tarde con el sol; el campanario, la *bajoca*, suelto, aislado octogonal y de color sienoso, discutido por el poder civil y el eclesiástico desde lejanas épocas; la calle de San Félix, clásica de la labranza de Castellón; las calles de *Calderers* y de tantos otros oficios; la de *Adoberies* con el acre y nauseabundo olor de las tenerías; el *Carreronet del Peix de la Farina*, trágicamente célebre en los fastos castellanenses; los *Carrers del Mig, Major y Anunt*, arterias principales, que señalan la topografía de la antigua villa; el arrabal del *Roser*, con su convento de Dominicos enclavado en plena huerta; el *Portal del Toll*, donde empieza el camino que conduce al ermitorio de la *Mare de Deu de Lledó*; la calle de la *Cassola*, lugar de antiguos obradores; el *Canyaret*, etc., etc., todo el Castellón de ayer, todo el Castellón de hoy, nuestra manera de ser, nuestra modalidad, nuestro Castellón, hoy blasonado con el título de ciudad, entrelazará su bandera con la de Alicante y con la gloriosa *Senyera*, y con claridad meridiana demostrará que el excelso amor a la Patria está vivo, que los siglos de apartamiento no han roto el sagrado vínculo de la raza, que anhelante espera el *surge* el *ambula* por el camino de nuestra redención, siempre ubérrimo de valenciana.

ANGEL SANCHEZ GOZALDO.

Castellón, julio de 1920.

Nos desagrada. Criticamos solamente la falta de idealidad, el que se reduce todo el programa a una motivación secundaria para celebrar seis o siete corridas de toros.

La Exposición de Bellas Artes, los Juegos Florales, los deportes y los conciertos de música es lo único que pudiera ser interesante. Pero no encontramos en ellos ninguna inquietud, ninguna aspiración, ningún idealismo. Todo nos parece para exhibición sin originalidad y cada año en decadencia.

Falta unir a la finalidad económica, la finalidad espiritual. Y bien pudiera consistir, por medios ejemplares, en la conquista de los valencianos que nos visitan.

ADOLFO PIZCUETA ALFONSO.



## "Auto-Music House"

Agencia exclusiva para España de los  
**PIANOS AUTOMÁTICOS**

**MEHLIN - ANGELUS  
LAUTER COMPANY  
BJUR BROS, ETC.**

**Gerente: G. Nogués**  
Calle Pintor Sorolla, 20, bajos  
:-: VALENCIA :-:





El siglo de la antropología

En torno al nuevo individualismo

Si observamos el lento desarrollo de la conquista de la Naturaleza por el hombre, veremos que se verifica según un plan. Puede notarse que la humanidad, en cada época, a un mismo tiempo que conserva y consolida el dominio adquirido y legado por la de épocas anteriores, y al procurar aumentarle, especifica su labor, la limita a un orden concreto de cosas. Esto da a cada siglo una fisiología propia: el XV es el de los grandes descubrimientos geográficos, el XIX el de las grandes invenciones mecánicas y eléctricas. Si en ellos no se abandonan las restantes actividades humanas, las enumeradas dan la nota tónica.

En nuestro siglo, el género humano parece sentir la vocación del estudio y aprovechamiento de sus mismas energías, pues nunca ha realizado tan honda tarea en ese sentido. El hombre, después de haber empleado su voluntad en la sumisión de las fuerzas naturales situadas fuera de él, quiere avasallar a las que en él radican. Tras la etapa de aprovechamiento del mundo exterior, del mundo grande (macrocosmos), se inicia la de la sujeción del mundo interior, del mundo pequeño (microcosmos). No es arriesgado afirmar que la era presente es la de las investigaciones y aplicaciones de la Antropología.

Son muchos los hechos demostrativos que se podrían aducir, pero nos limitaremos a recordar algunos grandes movimientos contemporáneos: la evolución pedagógica, la penitenciaria, la intensificación de la cultura física y la multiplicación de los libros referentes a la educación de la voluntad.

En cuanto a la evolución pedagógica, no es necesario insistir. De todos es sabido que la escuela ha pasado a ser, de institución que se limitaba a instruir, esto es, a desenvolver una parte de las facultades del hombre, institución que se extiende a educar, esto es, a desarrollar todas las facultades humanas. Dorado hace observar que los pueblos de lengua inglesa llaman ministerio de Educación al de Instrucción pública, diferencia de rótulo sumamente significativa.

Por lo que hace referencia a la evolución penitenciaria, diremos que la cárcel tiende a convertirse en reformatorio, esto es, de lugar donde los delincuentes cumplen un castigo impuesto por la sociedad, en lugar donde se les somete a un régimen con objeto de corregirlos para tornarse aptos para la convivencia social. De ahí innovaciones como la condena condicional, en cuya virtud se suspende la aplicación de las penas breves por determinados delitos, ya que por el poco tiempo no se podría aplicar ningún plan correctivo, e innovaciones como la libertad condicional, en cuya virtud se anticipa la liberación de los penados, por estimar que se han corregido, y que, por lo tanto, es inútil que cumplan el resto de la pena; habiéndose llegado en algunos países a la sentencia indeterminada, llamada así, porque no se condena al delincuente

La fábula de las tres hermanas y la fábula de las tres ciudades

Una vez había en cierta tierra, que dormía entre el arrullo de un mar apacible y la caricia de las auras que bajaban de las montañas, un hogar donde la felicidad y la gloria habían hecho su nido.

Y en aquel hogar no más vivían tres hermanas; buenas, hacendosas y bellas, como Aglae, Eufrosina y Talía. Todas las hermanas sabían de las gracias del mar, de las bellezas de los jardines y de la fortitud de las montañas.

Y sin envidias ni codicias, vivióse en aquella morada día y día, que son como los siglos de la humanidad de una vida, sin que la más ligera desavenencia turbase la paz.

Trabajaban cada una para sí y para todas, viéndose sobradas.

Los vecinos tenían envidia de su belleza y prosperidad, y respeto a sus virtudes.

Pero cierto día, un vecino, osado y desaprensivo, concibió el plan de romper la armonía de aquel hogar, y dijo a una hermana que era más bella que las otras. Y en una hora débil envejecióse de sí, y las demás sintieron nacer en sus pechos la flor ponzoñosa de la envidia. A otra hermana le hizo creer que era más buena, y también en sus dos hermanas creció una nueva planta venenosa. Y finalmente a la tercera de las hermanas dijo que era la más trabajadora, y se pagó de sí viendo cómo

de nuevo en las otras hermanas aparecía una flor del mal.

Muchos pecados capitales, como saqueos y codicias, fueron a hacer guardia de aquella mansión que había sido una antesala célica.

Y la hermosa, ya sólo se preocupó de acicalarse. Y la buena, pagada de su bondad, aislóse como en una torre de marfil. Y la que le habían dicho que era la más trabajadora, promovió querrelas. La que se creyó hermosa, hizo-se coqueta; la que pretendía ser más buena, esdrevino mogigata, y la que trabajadora, holgazana.

Y por creer que en una cosa sobresalían ellas, que todo lo eran mucho, pero igual, dejaron de serlo. En aquella casa sopló un hábito de maleficio. Diríase que la habían *aojado*. El esplendor extinguióse como una lámpara abandonada. Y la miseria y la discordia llamaron a sus puertas.

Y había tres ciudades que, como la fábula precedente de las tres hermanas, vivían prósperas y felices en la más bella tierra del mundo.

Sus leyes eran espejo en el que se miraban los pueblos que querían ser cultos. Su industria marcaba la pauta de progresión.

Y su colaboración en la sabiduría universal, hacíase señalar como un astro fulgente.

por un tiempo fijo, sino por el necesario para su reforma.

Ello revela un enorme cambio en el concepto de la pena, que no se impone en vista de delito, objetivamente, sino del delincuente, subjetivamente, y no tanto por misericordia como por utilidad, tendiendo a conservar para la colectividad las energías individuales.

Muy interesante es la intensificación de la cultura física, a la que concurren las asociaciones que fomentan los ejercicios corporales y las que prescriben determinados planes alimenticios, así como las obras que preconizan la disciplina ginecista. Hoy no queda abandonado al capricho lo que se ha de comer y beber. Los enormes estragos del alcohol, por ejemplo, se reconocen unánimemente, y luchar por impedirlos constituye uno de los apostolados modernos. Tampoco debe ser arbitrario el régimen sexual. La inconducencia en ese orden no solo degrada a numerosas e infelices mujeres, sino que envenena a las generaciones presentes y a las venideras. Todos los movimientos que procuran la intensificación de la cultura física, coinciden en un objetivo común: ese sea un máximo las potencialidades físicas. La misma censura que se dirige a un pueblo que no explota sus riquezas naturales, puede dirigirse a la persona que descuida la explotación de sus energías individuales. Si es absurdo no aprovechar la energía eléctrica de un salto de agua, no lo es menos despilfarrar la energía sexual.

La asombrosa multiplicación en los tiempos actuales de los libros referentes a la educación de la voluntad, es el complemento de la intensificación de la cultura física. Si ésta procura la acumulación de fuerzas, aquélla proporciona el elemento

director que las administra convenientemente y las emplea en nobles empresas. Los libros a que nos referimos, o son científicos como "La educación de la voluntad", de Payot, o son utópicos como "Nuestras fuerzas mentales", de Mulford. Conviene escoger a los primeros como guías, pero no se debe desdeshar a los segundos, pues transmiten la fe en la autoformación.

Vienen a integrar todos estos movimientos un nuevo individualismo. Si el que comienza con la Revolución francesa tiene un fundamento metafísico y una finalidad política, el contemporáneo tiene un fundamento positivo y una finalidad industrial.

El propósito del nuevo individualismo es lograr esa cohesión de nuestro ser que constituye el carácter, para gobernar nuestras facultades inferiores, previamente cultivadas y disciplinadas, estableciendo una ordenación jerárquica de las actividades de cada individuo. Ser la "personalidad evolutiva, coherente, fuerte y entusiasta", que pide Wegener.

Es así, con el nuevo individualismo, facilitando el crecimiento de las desiguales energías de cada hombre, procurando el aprovechamiento de la totalidad de ellas, como la humanidad podrá elevarse. De ninguna manera, y la experiencia lo está demostrando, con un comunismo que impida el desenvolvimiento individual.

ENRIQUE MARQUEZ GUERRERO.

La Lotería de la Subasta

Es sinónimo de buena sombra comprar billetes en esta Lotería, a cargo de don Juan Bello; es hacer

oposiciones con el 99 por 100 de probabilidades a premio.

Es la Lotería de los invadidos por la negra.

A ella acuden como áncora de salvación los que jamás probaron a lo que sabe el dinero de la Lotería.

Don Juan Bello debe tener pacto estipulado con la velocidad Fortuna.

Ante su Lotería se rompe la frase "La fortuna no es para quien la busca, sino para quien la encuentra".

Quien busca la fortuna la encuentra, adquiriendo los billetes en la Lotería del señor Bello.

Hasta un compañero nuestro, que en punto a desdichas y mala pata dá quince y raya al pacientísimo Job, ha cobrado en esa Lotería.

El pobre lo es porque quiere. Para dejar de serlo basta con abonarse a esta Lotería.

Y desde luego, tener constancia, paciencia y... dinero para adquirir décimos.

Don Juan Bello es la salvación de las familias, dada su suerte, que irradia sobre quien compra décimos en su administración.

Novios que no pueden llegar al altar por falta de dinero, juegan en casa de Bello, y sale premiado el décimo; casamiento inmediato.

Recluta que quiere ser de cuota y no tiene posibles, compra el décimo, cobra, paga en la Hacienda, se equipa y no va a África.

Y así todos los casos, hasta el más difícil, que consiste en que una suegra abraza a su yerno, porque éste la obsequia con un décimo de la administración de Bello, que es como decir: "Tome usted, querida mamá, estas pesetas".

\*\*\*\*\*

La Feria de Julio

Ante el porvenir del Reino

Nuestra famosa Feria de Julio, iniciada hace de ello apenas media centuria, por aquel inolvidable patriótico que se llamó don Mariano Aser, con objeto de que el comercio no sufriese pérdidas durante la canícula, reteniendo en la ciudad a sus moradores y aun atrayendo a ella forasteros, para demorar así el éxodo que significaba el obligado verano, no es lo que debiera ser en orden a la causa de la exaltación de nuestro antiguo reino.

Porque de la visita anual que supone la celebración de algunos festejos, no se obtiene todo el provecho que fuera de desear. Vienen nuestros coterráneos y nos dejan dinero, llevándose de aquí tan solo el recuerdo de unas horas tan agitados como placenteras, pero sin que la ciudad—capital del reino—haya establecido con ellos otros vínculos más estables en pro de nuestra prosperidad regional.

Es indudable que la trascendencia de nuestro concurso ferial sería mucho mayor, si aprovechando la estancia de nuestros visitantes, se tratase, por medio de conferencias o Congresos, de los problemas vivos que afectan a esta región, porque entonces la luz que se derramara sobre ellos, habría de abrir otra vez los ojos a nuestra dormida conciencia regional, volviendo a ser Valencia, en virtud de tan bienhechor influjo, *cap i casal* del reino.

Precisamente, los problemas del día más apremiantes son los económicos, por lo que, al terminar la gran guerra, todos los pueblos antes beligerantes, han iniciado otra comercial, disputándose el predominio de los mercados. Naciones, como Italia, han discurrido la última palabra sobre el asunto, con ingenio inspirado por la necesidad del difícil momento que atravesamos, apelando por cierto a una feria flotante: el yacht del propio Rey Victor Manuel II, llevará a bordo en breve las mejores manufacturas de la nación que dirige, haciendo escala en los puertos más importantes del mundo que se juzguen más a propósito para la invasión.

Y cuando la lucha se plantea en términos tales, es hora de estar más prevenidos de lo que es "nuestro", a fin de no ser absorbidos como valencianos y españoles, y puesto que la Feria de Julio es motivo de relación regnicola, que no se limite como hasta hoy a pasatiempos sin más efecto que el de dejar en la ciudad algún dinero, sino que extienda sus alas hacia el ideal de una íntima correspondencia de amor entre Valencia y su reino, reflejada en una noble preocupación por su vida toda, de la que no se derivarían más que nuestro mayor bienestar y progreso, porque si ello no "viérase en su abono la historia, antes de la caída y división consiguiente del reino, ya escribía Cristina de Suecia en sus Memorias, que el fin de la vida es triunfar sobre los demás.

EDUARDO MARTINEZ FERRANDO.

ARROCES LLUCH VALENCIA

Las tan vi celebr un se que no guna radas, poco 1 si Ter otros de nue Cada los da apenas gada do, va men cuando un per tiv a tarde bailar crítica con tris va deja nos ros fanados la infle antaño trenzad —¿Co des de guntába a los m —No Demos su puest que dan viene a buen cu aprenda interés n rejas pa la Feria que algu gusta, a que no género o luchamo aspiran solo les rumbas, tanos... la enseña vez cons ridad y nueva b dientes i de servir "Esto r hombres. hoy un l po en a ramente, ficos...! Es ver aun el n tros vale realidad Y es s ráquera, cilla "da guerrero zari vasc de Catolu el garroti reza por vorable p y vestisti drian dar artísticos dado, por ballets ru mejores e No es Madrid a riodista v Fillo, de bamos el recidísimo que habian en el teatro ma preser quisitos a decorado res, aquell ad hoc, p —¿No h

BAILES POPULARES

NUEVA VERSION DE NUESTRAS DANZAS

Las clásicas danzas valencianas, tan vistosas y alegres como las más celebradas danzas populares, y con un sello de distinción y elegancia, que no supera, ni siquiera iguala ninguna de éstas, se hallan hoy degeneradas, mixtificadas y adulteradas; poco falta para que desaparezcan, si Terpsicore no lo remedia, y nosotros no ponemos "lo que nos toca, de nuestra parte".

Cada día es menor el número de los danzadores valencianos. No hay apenas neófitos. Las vestales encargadas de guardar este fuego sagrado, van envejeciendo lamentablemente. Todos las conocemos; y cuando, con motivo de la visita de un personaje forastero o de un festival valenciano, que de tarde en tarde se organiza, preséntanse a bailar el movido *U i dos* o la aristocrática *Xàquera vella*, observamos con tristeza los surcos que el tiempo va dejando en los que fueron lozanos rostros, ahora marchitos y profanados por la crema y el colorete; la inflexibilidad de los miembros, antaño prodigiosamente ágiles para trezados, piruetas y batimanes.

—¿Cómo no se preocupan, ustedes de renovar el personal?—preguntábamos, no hace mucho tiempo, a los maestros de baile.

Y nos contestaban:

—No nos es posible conseguirlo.

Demos gracias que no deserten de su puesto los bailadores que aun quedan. Cuando una nueva discípula viene a nuestras academias, tenemos buen cuidado de invitarla a que aprenda las danzas valencianas. Es interés nuestro tener dispuestas parejas para los bailes populares de la Feria de Julio, para las fiestas que alguna vez se presentan. Nos gusta, además, como valencianos, que no se pierda la afición a este género absolutamente nuestro. Pero luchamos inútilmente. Las discípulas aspiran a ser estrellas de *variétés*, y solo les interesa saber *matrxas*, rumbas, danzas holandesas, bailes gitanos... Crecemos, gratuitamente la enseñanza para decidirlos, y rara vez conseguimos, a fuerza de autoridad y de dar facilidades, que una nueva bailarina aprenda a regañadientes lo que ellas suponen no ha de servirle para su "carrera".

Esto respecto a las mujeres. Los hombres... ¡cuquiera encuentra hoy un hombre que pierda el tiempo en aprender un arte que, seguramente, no ha de producirle beneficios...!

Es verdad; la buena voluntad y aun el natural interés de los maestros valencianos, se estrellan ante la realidad de la conveniencia.

Y es sensible que nuestra famosa *xàquera*, no menos bella que la sencilla "danza prima", asturiana, el guerrero baile de los *espata dantzari* vascos, la democrática *sardana* de Cataluña, el zapateado andaluz y el garrotín gitano, agonice y desaparezca por falta de un ambiente favorable para remozarla, vigorizarla y revestirla de la grandeza que podrían darle los modernos elementos artísticos que tanta importancia han dado, por ejemplo, a los famosos *ballets* rusos, dueños, hoy, de los mejores escenarios del mundo.

No es mía la idea; se la oí en Madrid a un culto y activísimo periodista valenciano, el amigo Gil Filloi, de "La Tribuna". Comentábamos el rotundo, clamoroso y mercedísimo, económico y artístico que habían obtenido los bailes rusos en el teatro Real; aquella fastuosísima presentación, cuidada por exquisitos artistas, aquel originalísimo decorado hecho por célebres pintores, aquella deliciosa música escrita, *ad hoc*, por inspirados maestros...

—¿No habrá en Valencia—me de-

cia—un músico capaz de escribir un gran bailable de carácter valenciano, sin perder la influencia de los temas populares, pero dando a la composición la grandeza que requiere, con orquestación plena y valiente, que interese en todas partes? El decorado podría ser magnífico, espléndido, maravilloso de policromía. Piense usted, cómo ha representado a Valencia Anglada Camarasa, cómo pinta Pinazo... cómo la sabrían escenografiar tantos otros de nuestros buenos pintores...

El amigo Gil Filloi se proponía escribir el argumento del baile, y esperaba no había de faltar empresario para la artística empresa.

No sé si habrá olvidado la iniciativa o habrá desistido del propósito.

se le expusiese la idea y se le enseñasen bocetos de decorado y figurines de trajes que diesen idea del seguro éxito. Quizás no hiciera falta llamar a un forastero, ¡que de menos hizo Talía a los hermanos Vefasco, y desde el modesto teatro de la Sociedad "Los XX", les mostró el camino que había de llevarles en triunfo a los magnos coliseos de Nueva York, donde se han hartado de ganar aplausos y dólares!

¿Es esto soñar? Esto es pensar en valencianista puro, buscando amplia esfera donde desarrollar nuestras artísticas concepciones, saliendo del estrecho localismo de nuestros buenos pintores que ganan la *pataca* pintando *palmios*, y que *estiran* la peseta haciendo cabalgatas, y de

mos para conseguir este programa mínimo. Voy a ver si puedo ser un *menchevik* de la danza valenciana.

¿Por qué no se crea, aquí, un Conservatorio de la Danza? Recordemos que Madrid tiene su escuela de baile en el teatro Real, y que Barcelona la tiene instalada en el Liceo. Nuestro teatro Principal tiene, de sobra, salones amplios y constantemente vacíos, donde, sin gastar un céntimo, puede quedar instalado muy decorosamente nuestro Conservatorio de la Danza.

Ya que tan a gusto hemos acogido el dictado de "atenienses, del Medite rráneo"—aunque de algún tiempo a esta parte bien poco hacemos por merecerlo—si no tomamos muy en cuenta que el baile era parte de la

tas", a hacer *destaques*, *seasés*, *ron-dizants*, *cuartas* y *pas de buré*, a combinar *fox-trots* y *two-steps*, a trenzar boleros y descoyuntar garrotines...

Cuando hubiese ópera, de allí saldrían las bailarinas bien disciplinadas y con una remuneración clasificada previamente. Los bailables de zarzuela allí podrían ser ensayados.

Y así que hiciera falta un cuadro valenciano para obsequiar a algún prohombre forastero o para presentar unos bailes populares dignos de Valencia, en la Feria de Julio, allí estaría dispuesto, artístico, correcto, bien dirigido, bien trajectado y con extenso repertorio.

Con exiguo gasto y bajo la dirección del Círculo de Bellas Artes, podría hacerse un vestuario a propósito. Basta de zapatos anacrónicos y de cintas escocesas; basta de huertanos con bigote y de canciones chocarreras.

Aun tengo clavado en mitad del corazón este dardo poético que nos atizó un *cantaor* valenciano en la Alameda:

Muy bonito es el canario  
con sus alas *doradoras*.  
Más bonito es este baile  
que bailan las labradoras.  
En media hora reunen Sanchis  
Arcís y Ramón Andrés Cabrelles—  
¡casi nadie!—un centenar de coplas,  
a cual más ingeniosa y más valenciana.

¿Hace la idea? Pues manos a la obra.

No digo yo que el Alcalde haya de abandonar alguna de sus innumerables e inaplazables obligaciones para dedicarse a la realización de esta sencillísima empresa; pero sin gran esfuerzo puede llevarla a feliz término el presidente de la comisión de Bailes populares.

En un par de conferencias con empresarios, artistas y maestros de baile, el Conservatorio de la Danza puede quedar en disposición de ser inaugurado.

Y así que se vea que todo es fácil y que los resultados son apreciables, puede que se animen músicos y pintores y se lancen a la ejecución de la otra grandiosa empresa que antes hemos esbozado.

Bastó que uno de nuestros maestros de salón de *variétés* enjaretara una Rapsodia Valenciana, dedicada a las estrellas de baile de café-concert, para que todas éstas lo aprendieran, y desde hace cosa de dos años no haya programa que no lleve al tablado el rico traje de labradora valenciana a la antigua usanza. ¿Qué no ocurriría si decoraciones magníficas, vestuarios espléndidos y músicas inspiradas se pusiesen al servicio de un gran bailable de Valencia, digno de competir con los bailes rusos, que hoy llevan la palma?

¿Nos va a faltar fantasía, color y sonoridad para sujetar la atención de los públicos?

Lo único que falta es la voluntad. Y eso es, ante todo, el valencianismo: voluntad invencible para hacer que Valencia sea la primera en que Valencia sea la primera en todo.

Hasta en esto de las danzas, que no es tan poca cosa como pueden creer las gentes *serias*, que por cierto no dejan de pagar sus 20 pesetas por butaca cuando se les ofrece un espectáculo nuevo, original y sugestivo, en los teatros de Madrid y de Barcelona.

*Tota pedra fa parei*, dicen en nuestra tierra.

¡A ver quién echa una mano para montar esta piedrecita!

MAXIMILIANO THOUS.

LA XÀQUERA VELLA

*Es la nit estrelada que sembla un gesmler a l' amor de la lluna gloriosament florit; l' armonia nocturna nos ha fet presoner de l' encant, l' esperit.*

*La típica dolçaina de morunes cadències irromp en vives notes al ritme del tabal, trencant ab sa cascata de folles estridències la quietut inefable de l' ambient de cristal.*

*Ja ha començat la dansa cerimoniosa i bella, la dansa valenciana de la Xàquera Vella, tot ritme i elegància, d' un exquisit caient, que la lleu recordança nos porta al pensament d' aquell temps de les llargues perruques empolades, de les festes galants als jardins somniadors, en que les dames queien ben pronte enamorades i els reis se disfrazaven ab trajes de pastors...*

*Els peus ab llaugeresa combinen arabescs mentres gentils voleien les faldes ramejades, l' s creuen les parelles fent canvis pintorescs i graciosos passades.*

*Ara l' ball es modera, té l' aire més pausat; «ella» com ruborosa lo cap arrene inclina i sembla que l' donzell febrís i enamorad a cau d' orella diga s' amor a la fadrina.*

*Retroba l' ardidesa la dansa ab gràcia nova, i tots fent una estrella ve a ser lo pas millor, quan, presos de cintura, l' esguard sorprés no troba més bell apoteosi d' hermosura a l' Amor.*

*¡Miracle d' armonia! ¡Maravellosa dansa! L' ànima somniadora s' inonda d' anyorança per els dies ingènus de costums patriarcales en que així al cor brotaven les flors sentimentals.*

*¡Oh l' ball en nit de festa, de gorja i alborot, que l' batlle presidia tot posat de ringlot!*

*¡Oh l' ball en mig la plaça, baix lo cel estrelat, que tixen les parelles ab tanta dignitat!*

*Té un encant sorprenent de dansa primitiva, diriem-la informada d' un sentit religiós; que com de màgie té son ritme, que captiva i l' ànima s' penetra de l' encís armoniós.*

*¡Oh dansa entre les danses la més bella i gentil, propia per' que les fades, en los boscs encantats, de roses coronades, festejen el esplèndid adveniment d' abril!*

Francese Caballero

Yo no he dejado de pensar en él tantas veces como he presenciado alguno de nuestros pobrísimos bailes populares, faltos de personal, mal vestidos, torpemente interpretados por exiguo número de desafinados instrumentos.

Y he pensado en la cultura musical y el patriotismo de López Charvarri, en la inspiración y laboriosidad de Miguel Asensi, en la brava fantasía de Bartolomé Mongrell, en las genialidades valencianas de Antonio Filloi, en la elegancia decorativa de Vicente Benedito, nuestro eminente *atrezista*... Y en tantos y tantos más que, de unirse y colaborar en esta obra, podrían presentar un espectáculo original, valencianísimo y de tal grandiosidad, que obtendría un éxito resonante allá donde fuera presentado, en cualquier escenario del mundo.

¿Empresario? De fuera vendría el Barnum, cargado de millones, si

nuestros inspirados músicos, que se satisfacen, ¡oh ahnegados mártires!, escribiendo numeritos de sabor valenciano para que los interprete media docena de veces, "de once a dos", en los conciertos de la Glorietta, nuestra plácida e inmovilizable Banda Municipal.

—No corras, no vayas tan de prisa—dice a nuestro oído la serena voz de la Experiencia.—Comienza por crear el ambiente propicio al desarrollo de esas fantasías imperiales. Cuidate de hacer prosélitos, mejora el actual estado de las danzas valencianas, procura obtener, sino la ayuda, al menos la benevolencia oficial, consigue la depuración de las melodías, la propiedad artística de los trajes, la corrección de las coplas... Si logras todo esto, habrás preparado el terreno para que fructifique la otra idea.

Quiero atender a esa voz. Sujeto los nervios y enfoco los entusias-

educación nacional en Grecia, hagamos al menos por no desdibujar este perfil heleno que tanto nos agracia.

Quedamos en que ya hay loca: el teatro Principal lo tiene magnífico, y puede cederlo cuatro horas diarias sin ninguna molestia.

Maestro. Tres o cuatro hay en Valencia, que se prestarán gustosísimos a enseñar en este Conservatorio. Actualmente lo hacen en salas destartadas y oscuras, en callejones de último orden, porque no presta para más lujos la exigua ganancia de las lecciones.

Una matrícula no muy costosa aportaría regular número de discípulas y discípulos. Sería condición precisa aprender, antes que cualquiera otra, la clásica danza valenciana. Y esto no quitaría poca ni mucha fuerza a que se aprendiese también el baile de rango francés o italiano, las excentricidades inglesas y norteamericanas, a "subir de pun-

# LA FIESTA

Quando esta tarde nuestro pueblo, tan amante de lo bello, se extasie contemplando el vistoso desfile de grupos y carrozas, plasmación de una patriótica idea evocadora de la belleza y pujanza de la región valenciana, el aplauso surgirá espontáneo en todo el trayecto que siga la comitiva. Algo así como una *traca* de aplausos, iniciada a la salida del cortejo, y finalizada con la estruendosa *cantarella* de la ovación con que la multitud pondrá remate a la fiesta.

La visión será efímera. Durará mucho más el comentario a dos principales temas: el espíritu de la fiesta y los múltiples e interesantísimos detalles de la realización artística.

Del primero hemos hablado nosotros ampliamente. Es la única razón de vida de este periódico: fundir en un sólo amor a todos los valencianos, convencidos de su poder, despertar su alma colectiva, estimular su voluntad que puede ser decisiva...

Para el comentario de la obra artística, hay que recordarla después de su breve exposición. Nuestra labor de periodistas informadores queda cumplida, ofreciendo al público estos apuntes, trazados por los mismos artistas que la han realizado.

Deseando una mayor explicación, suplicamos y obtuvimos una auto-crítica. Al recibir las cuartillas, tuvimos la agradable sorpresa de ver que venían escritas en nuestro amado idioma valenciano. A fuer de sinceros, no han querido disfrazar poco ni mucho su pensamiento.

A continuación las publicamos, sin otro alio que el muy sabroso de su sinceridad y entusiasmo.

## Cuartillas del iniciador

El día 4 de agosto se celebra la Fiesta de la Región de Levante, y a decir verdad, se espera ese día con cierta expectación, pues el que recuerda (y son muchos) el éxito que alcanzó en la última Feria el festival de la Región, duda que se pueda superar por nuestros artistas aquel triunfo tan enorme; yo aseguro, sin temor a poderme equivocar, que la fiesta de este año, dados los elementos en ella acumulados, estará muchos, pero muchos codos por encima de aquella; son los mismos artistas los encargados de ella y tengo la más completa seguridad de que los nombres de Cabrelles, Sanchis Arcís y Benedito llegarán en sus trabajos a lo verdaderamente increíble y que las carrozas serán un derroche de arte, de ingenio y de belleza, que Valencia acogerá cual se merecen.

Además, Alicante, Castellón y Alcoy están dispuestos ese día a ofrendar a su hermana Valencia su cariño fraternal y traen sus bellas mujeres, sus bandas de música y sus ayuntamientos, que vienen con los

maceros, guardia municipal y todo cuanto pueda demostrar afecto para esta tierra.

¿Se puede dudar de que ese día 4 de agosto sea una fecha memorable para las tres provincias hermanas?

¿Será el arte el que consiga con esa manifestación de tales bellezas unir para siempre en estrecho y amoroso abrazo esta hermosa región levantina?

Si así fuera, qué gran triunfo para el Alcalde señor Samper, para la comisión de Nuevos Festejos de nuestro Ayuntamiento, para su presidente don Manuel Juan y para este modesto iniciador de la fiesta.

JENARO PALAU.



ALACANT, VALENCIA I CASTELLÓ

## Benedito parla de Sanchis Arcís

En primer lloc el preàmbul, la excusa, el perdó a que té dret tot atreviment per ignorància d'aquell que s'encarrega d'un treball que no sap fer.

I res menys que col·laborar alternant amb els meus amics i estimadíssims companys senyors Cabrelles i Sanchis; el primer llorajat i excel·lent poeta de lo poc bo que mos queda; el segon compositor de cuentos i cançons de la forma més fina i colosament valenciana; i jo, que en ma vida he agafat la llapisera si no ha sigut per a mal trapaçar nimots, vinc obligat a cooperar en estos aguerrits artistes de la ploma i la llapisera.

La cosa ha tingut molta gràcia. Voran lo que ha passat.

El molt volgut i excel·lent amic Juanito Aragó mos ha sorprès en una "passaeta" reporteril.

«A mi m'ha encarregat (i pareix mentira!) que fera la ressenya dels dos monuments (que no carrosses) que a estes hores està ultimant el amic Sanchis, i a éste la de Cabrelles, i a éste la de aquell. Ben dit, una roda, o com si diguerem una auto-mútua-descripció. Però anem al gra.



ALACANT I ALCOI

Una de les carrosses de l'esfèric Sanchis simbolitza Dènia i la Marina... ¡No res! Algo aixina com si li encarregaren que mos ensenyara el cel. ¡Cavallers, en serio o en broma o com vostés vulguen, aixó és molt difícil! Però, difícil i tot,

ben representat en esta carrossa,—joventes que en hermosa embarcació van a portar-li ofrena a canvi de qui sap quina petició.

Esta Deesa, com se veu, està imitada a pedra lo que és el cos, i a or la cara i les mans, forma molt corrent en aquella raça, tant per els dats històrics, com per les demostracions palpables en descobriments, en la mateixa Dènia, d'estàtues encontrades sense cara ni mans, que no cap dubte foren arrencades per la cobdicia de tants i tants invasors, donant-se el cas d'una mateixa figura córrer de terres en terres, segons quina raça era la que la usurpava.

Els laterals posteriors de la carrossa estan avalorats per unes hermo-síssimes imitacions o mosaics policromats, d'un art exquisit i refinada execució.

En els laterals anteriors estan representats magistralment els hermo-síssims objectes del mar, al mateix temps que restos, que clarament donen a conèixer les distintes dominacions que, com tota costa, sofrí esta hermosa ciutat.

I passem a l'atra carrossa.

## ELX I XIXONA

Representar a Elx en una carrossa és molt bonic, però si als poetes que millor l'haixquen descrit els donaren un montó de fustes, un poc de fang, cartó, draps i colors, per a que mos la explicaren, en quin apuro és vorien!

El senyor Sanchis, no obstant, ha sabut (com sempre) lo que se fea.

¡Elx...! Com si diguerem Orient,

sent valencià, sent artista i tenint els graus de cultura que ell té, ve a ser com si li hagueren donat un caramelo, que per cert li agraden molt.

Dènia està representat per un fragment del Temple a Diana, que construíren els grecs en el temps en que fruíren el poderiu d'aquella hermosa regió.

¿Qué el senyor Sanchis no sap com era aquell temple? Ni ningú tampoc; en un poc de bona imaginació, educat en innumerables i verídics dats que d'aquella gent mos reserva la Historia, se pot fer un símil, millor dit, se li pot anar prop, i en veritat que ha conseguit donar la sensació de bellesa i harmonia,

que era la predominant base de aquells sublims artistes.

Un gran basament en forma de semicercle sosté quatre adolescents cariatides, i éstes a la vegada sostenen l'arquitravi i cornisa corresponent.

El basament esmentat s'avalora en relleus de mitològiques figures, com Hércules, Minerva, etc., etc., i la graciosa concavitat que forma, té recollida la hermosa figura de la Deesa Diana.

Molt vulgarment, millor dit, molt popularment, no es coneix atra Diana més que la Caçadora, però no és ésta, sense que açó vulga dir que fon una atra, sinó que el cult li donava diferents aspectes, segons la veneració que se li volia ofrenar. I ésta que mos ocupa se coneixia com a patrocini d'abundància. A ella se li aclamaven per a obtindre fecundes collites; a ella li portaven els xiquets recent-naixuts, demanant-li benaurances i gràcia, i tot lo que de benefici fóra per a hisenda i benestar. A ella li demanaven les joventes—acompanyat de tota sèrie de sacrificis i ofrenes, com està molt

palmeres... ¡Qué hermosa és la palmera! Es com digué un savi, que no me'n recorde com li dien: "El príncip dels vegetals", i damunt de ser l'eixemplar tan bonic, poseu-ne centenars i centenars, totes juntes, formant un bosc, i entre ell una ciutat.

Quantes i quantes coses mos podrien contar estes palmeres si parlar pogueren, i quantes coses diria jo sobre esta hermosa població si el meu saver estiguera a l'altura de poder explicar els meus sentiments i la estimació a les moltes coses hermoses que tenim en nostre reino, i que no apreciem i fem estimar-les en lo que valen.

Però me'n he eixit de lo que m'han demanat i vostés perdonen.

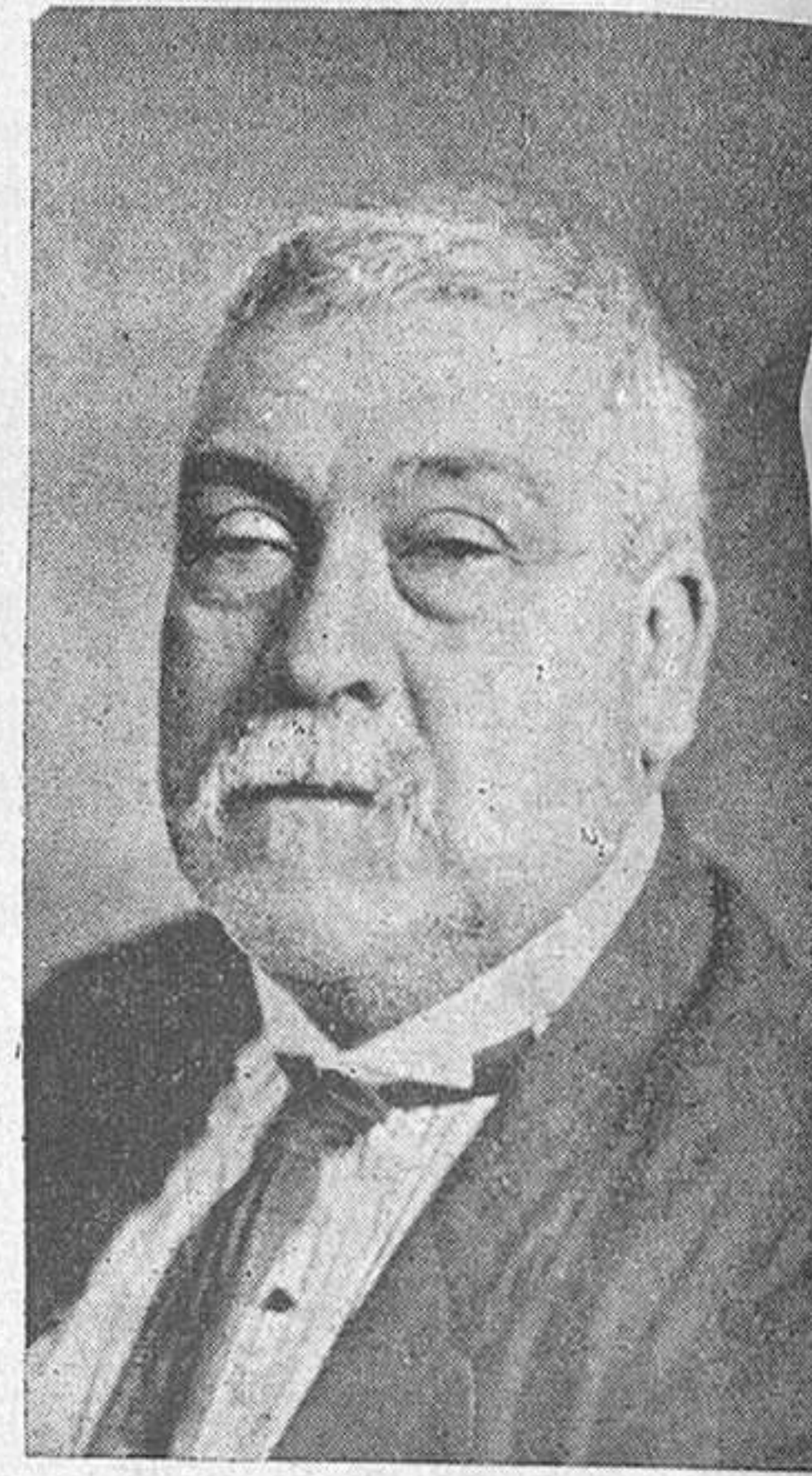
El motiu principal d'esta carrossa és el célebre bust denominat "La dama d'Elx...". Conta la Història que en 1897, treballant un camp, aparegué éste bust de pedra arenosa, molt ben esculpit i ben conservat, i avalorant en profusió de joies i presumptuos tocat.

Este bust, eixcutat en grans dimensions, se sosté sobre un símbolic

i apropiat pedestal rodejat de pom-potes i estilitzades palmeres.

I en açó opine jo, decorativament parlant, que ha sigut el major encert del senyor Sanchis, representar esta planta estilitzada, per dos raons: la primera per la forma decorativa que ésta inspirat en la manera dels grans mestres de la decoració, que foren els egipcis, i la segona, perquè com pot assegurar tot el que conege la matèria de que se compon esta classe de treballs, que seran més o menys art en serio. És molt difícil fer unes palmeres artificials i que estigueren bé.

Els laterals i part anterior de la carrossa representen a Xixona, i com sols vull atendre'm a lo representat, diré que ha pres l'aspecte laboriós i industrial, millor dit, el més dolç, per que com ha dit anteriorment l'autor, és goloset. Però a pesar d'este xicotet defecte, no ho ha representat vulgarment, ni en forma de casques i caixotes, sinó que



R. SANCHIS ARCÍS

remuntant-se d'una manera poètica al mateix temps que verdadera, ha disposat un grup de gracioses xixonenques, compostant uns fruïters, rodejades de la blanca flor de l'armeller, i dos colmenes de laborioses abelles fent la mel, productes que sense éls no tindria la dolça fama que té esta simpàtica població.

VICENT BENEDITO.

## Sanchis Arcís parla de Cabrelles

— Dos coses constituïxen el encant de Castelló: la hermosura de les xiques i la Verge de Lledó.

En Alcora Sant Cristòfol, en Albocacer Sant Pau, la Magdalena en Monçofar i en Burriana Sant Blai.



Sen...  
Fu...  
que e...  
repre...  
Alca...  
te, de...  
de qu...  
domin...  
a nam...  
rosos...  
del la...  
ranza...  
La s...  
que re...  
amados...  
recia...  
gro az...  
penum...  
atebáb...  
fios, j...  
ron gra...  
lban...  
ciados...  
de com...  
que se...  
conicie...  
Y los...  
no cono...  
blaban...  
dejaban...  
der a l...  
Hubo r...  
acordes...  
Ecos pro...  
tino, y el...  
Todos a...  
de elecc...  
en idioma...  
pírita; de...  
ciano, un...  
de otra...  
Parecia...  
anhe'de...  
que envol...  
ba de val...  
Nosotr...  
de, y aleja...  
sante esc...  
en toda...  
inefable...  
iban acue...  
cuadro m...  
pensabam...

Los...  
Hemos h...  
de fabric...  
tal, que est...  
con el presi...  
civa de las...  
del Gobierno...  
Nos han...  
do y estudia...  
decreto sobr...  
trigos y harin...  
pio que real...  
pueden activ...  
formado a su...  
desconocedor...  
gocio de trigo...  
Para cono...  
Gobierno y...  
han acordado...  
Madrid una...  
que se, poudr...  
mente con el...  
Abastecimient...  
de Hacienda...  
También ha...  
rectamente er...  
fina; algunos...  
al objeto de...



## Exaltación del espíritu valenciano

Fiesta de la Región

### Sensación del momento

Fuimos anoche al banquete con que el Ayuntamiento obsequió a los representantes de las ciudades de Alicante, Castellón, Alcoy y Segorbe, y fuimos olvidados por completo de que aquello era un banquete; nos dominaba una alegre inquietud, que a nadie queríamos comunicar, temerosos de exponer al aire de la realidad la ciudadana flor de nuestra esperanza.

La silueta del Palacio Municipal, que recuerda las líneas de los más amados monumentos valencianos, parecía adquirir relieve sobre el negro azul de la noche; y en la suave penumbra de los soportales, mientras atisbábamos la llegada de los invitados, ¡cuántos dulces presagios hicieron grata la espera...!

Iban llegando los carruajes, espaciados, no obedeciendo a un orden de comitiva, sino con la discreción que se pusiera en una estudiada coincidencia.

Y los comisionados de un grupo no conocían a los del otro; pero hablaban valenciano entre ellos; solo dejaban su idioma vernal para atender a las presentaciones oficiales. Hubo momento en que sonaban acordes, a pesar de sus distintos matices prosódicos, el valenciano alicantino, y el castellonense y el alcoyano... Todos aquellos representantes eran de elección popular; como coincidían en idioma, habían de coincidir en espíritu; les cobijaba un casual valenciano, única obra que queda perenne de otra fiesta regional inolvidable. Parecía vibrar en el ambiente un anhelo de cordialidad, de fraternidad, que envolvía a todos, que les saturaba de valencianismo...

Nosotros, aislados voluntariamente, y alejados un poco de la interesante escena, para poder abarcarla en toda su amplitud, gozábamos del inebriante placer de observar cómo iban acusándose las siluetas de un cuadro muchas veces soñado... Y pensábamos:

—¿Quién realizó este milagro? No estuvo en nuestras manos la fuerza congregadora. Pero sobre tierras valencianas se siente la influencia de una nueva primavera; aquí y allá, rompen la gieba los tallos de

una simiente, que alguien sembró y regó con cuidado extraordinario. ¿Queréis decir que la trajo un viento y la sazón una lluvia inesperada...? ¿Qué más da...? Lo cierto es que en los campos valencianos arraigó el patriotismo; y el amor que florece en fiestas, se santificará en óptimos frutos.

### El banquete

Poco después de las nueve comenzó en los salones del Palacio Municipal el banquete oficial.

Presidía la fiesta la gloriosa *Senyera* valenciana. En la cabecera de la mesa presidencial tomaron asiento el Alcalde de Valencia señor Samper, el de Alicante señor Bono, el teniente de alcalde de Castellón señor Tárrega, el alcalde de Alcoy doctor don Domingo Espinós, el Gobernador señor Sousa, el Capitán general señor Primo de Rivera, el presidente de la Audiencia señor Escribano y el presidente de la comisión de Nuevos Festejos señor Juan.

En otras largas mesas, artísticamente adornadas con flores, se acomodaron las delegaciones de las distintas regiones que integran el antiguo reino de Valencia, venidas al Festival de la Región, y los concejales del Ayuntamiento de Valencia. Las cabeceras de las mismas fueron ocupadas por las gentiles señoritas Lolita y Josefina Bueso, Elisa y Blanca Gasset, Pepita García, María y Elena Rosat, Pilar Vicent y doña Carmen Vicent, juntamente con los representantes de "Las Provincias" y de LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA; delegado artístico del Ayuntamiento don Jenaro Palau, y concejales señores Miralles Nos, Feo Cremades y Romero Mocholi.

El menú fué delicadísimo. La Banda Municipal amenizó el acto, interpretando composiciones valencianas. El "Himno de la Exposición" fué oído con religioso silencio. Al terminar resonó una ovación estruendosa.

### Los discursos

El Alcalde—a quien, sinceramente, compadecemos porque las fiestas le van resultando a cuatro y cinco discursos diarios—inició los brindis, ofreciendo el banquete a los representantes de las ciudades hermanas que acuden a la Fiesta de la Región.

Estuvo oportunísimo, equilibrado, con tal sentido de lo que debía hacer, que orientó la agradable fiesta hacia donde deseaban ir todos los elementos regionales.

Finalizó su primer párrafo de salutación diciendo:

"Hoy compartimos con vosotros el

pan y los manteles. Pero éste no es solo un acto de ceremoniosa cortesía; tiene otro sentido más hondo y afectivo. Quiero decir:—Sabed, hermanos, que nuestro pan es vuestro y que vuestra es nuestra casa."

Brindó por que aquel momento fuese comienzo de una era de mutua comprensión y de colaboración decidida entre todos los valencianos para la defensa de los intereses morales y materiales que nos son comunes: la economía, el idioma, la cultura.

Invitó a todos a que cese el aislamiento y se llegue a una fructífera unión.

"Sentimos que no se tomaran taquígraficamente las palabras del señor Alcalde, pues anoche, como en sus anteriores discursos del día, estuvo tan breve y acertado, tan discreto y oportuno, que de todos ganó la simpatía y mereció el aplauso."

Sus vivas fueron contestados unánimemente.

Habló a continuación el alcalde de Alicante don Antonio Bono, diciendo:

"Alicante agradece las patrióticas palabras del Alcalde de Valencia, y saluda efusivamente a sus hermanos de Castellón, haciendo votos por que esta penetración que al fin hemos conseguido, perdure indefinidamente."

"Alicante, que en este día de hoy os ofrece todo su corazón, hace fervientes votos por que este acto sea inicial para estudiar los problemas que nos son comunes y aquellos otros particulares de cada una de las tres provincias, lo que acabará por conseguir el mayor esplendor y grandeza de la región."

Terminó con iguales vitores que el Alcalde de Valencia, y fué igualmente contestado con unanimidad y entusiasmo.

Por el ayuntamiento de Castellón habló el teniente de alcalde señor Tárrega, que en breves y afectuosísimas frases afirmó que Castellón se halla dispuesto a la confraternidad con Valencia y Alicante, y que espera el momento en que haya de demostrarse prácticamente su adhesión, para ser fiel colaborador en el esplendor regional.

Hubo entusiastas aplausos y vivas a Castellón cuando terminó su conciso y enérgico brindis.

Hízose un silencio brevísimo, el preciso para oír el ritmo acorde de todos los corazones, que parecían acelerar la llegada de una hora dichosa.

Y se levantó a hablar el alcalde de Alcoy, doctor Domingo Espinós. Su voz de timbre obscuro y sus trazas de hombre de trabajo, no de orador melifluido, inició un discurso de

rudo cariño, sin alifonías ni retóricas, pero con una sana sobriedad que cautivaba. Y creció de tono y acabó en oración vibrante.

Tras el saludo de rigor a todos los representantes, hizo constar que si hablaba después de haberlo hecho ya el alcalde de la capital de Alicante, otras palabras suscribía, hacía por que su silencio no se interpretara como descortesía, después de haber sido invitado particularmente.

A partir de aquí recogió, afirmó y concretó el pensamiento de los otros alcaldes y quiso llevarlo del plano expositivo al de la eficaz viabilidad. Estuvo oportuno y acertadísimo.

Aunque a la ligera, aludió a la desastrosa administración centralista y puso en evidencia la deplorable tutela del Estado.

"El carbón de Cardiff—decía—es más barato, transportado a Alcoy, que el de Puertollano, que está tan cerca!"

Abogó por encauzar los sentimentalismos hacia un fin práctico, aprovechando de las fiestas solo lo circunstancial, que sirve de aglutinante.

Expuso, no ya la conveniencia, sino la necesidad de formar un Comité permanente con los alcaldes de las tres capitales valencianas, los presidentes de las tres diputaciones y los de las tres Cámaras de Comercio.

Allí acudirán las comarcas y dirán sus necesidades; allí se estudiarán los planes de interés general y se cohesionarán las fuerzas para la defensa de ellos y de los de interés particular de las comarcas, que contarán con la fuerza decisiva de toda el reino valenciano.

Los comensales subrayaban con constantes signos de aprobación la propuesta del alcalde de Alcoy, plena de eficacia y de valencianía.

Terminó con sentidos párrafos, en que la voz recia del orador traslucía la emoción que estaba sintiendo.

"Hermanos de Castellón y Alicante, recibid la salutación de los alcoyanos. Y tú, madre Valencia, no olvides nunca que Alcoy ríe con tus alegrías y llora con tus tristezas." Resonó una ovación delirante.

### Un instante solemne

Nuevamente se hizo el silencio. Esta vez, con ser corto, pareció más largo y fué más solemne. Se adivinaba el deseo de todos. Un poeta hubiera recordado a los caballeros del Graal, esperando que la blanca paloma bajase a renovar el santo poder...

Por pequeña que hubiera sido la chispa, hubiera brotado la llama purificadora."

No criticaremos a quien pudo conseguir el éxito inmediato y lo desaprovechó. Saber esperar es de gentes avisadas. De personas correctas y prudentes es escoger el momento, cuando sobra voluntad para crearlo.

En realidad nadie creía fueran amenaza para unos anhelos justos la presencia de las esfinges del poder central. A mucho ser, serían un débil estorbo. Era problema de buen gusto dejar para más íntima reunión perfilar el bloque que acababa de ser fundido.

### El color local

Hicieron irrupción en la sala los bailarines y cantadores, vestidos a la típica usanza, con algunas enmiendas deplorables.

Hubo estrépito y danza, como para apagar los ecos de los serenos razonamientos anteriores.

El amigazo Unamuno, de estar presente en el momento, hubiera repetido una vez más aquellos donaires:—Ustedes, los valencianos, chisporrotean... A ustedes les ahoga la estética.

Lo que no hubiera podido repetir era aquel chiste de la "espigarda y el maüser" que ha cobrado ya tantas veces en los artículos de comentario al uso de los idiomas vasco, catalán y valenciano.

Porque los cantadores, para detonar en competencia con la traca de la Alameda, cantaron, en castellano, coplas tan inspiradas como ésta que copiamos literalmente:

Yo salido con honor,  
con cariño y con desensia,  
al señor Gobernador,  
de la siutat de Valencia,  
que es un altivo señor.

Hasta las franjas amarillas de la *Senyera* se igualaron a las barras rojas. ¡Si sentirían vergüenza!

El Gobernador pareció no darse por aludido. Quizás quiso evitar la aplicación del castigo correspondiente.

### Final

Cantaron los coros de Clavé la canción de *L' Ampurdà* y la clásica composición coral *Flors de Maig*. Fueron aplaudidísimos.

Y unos fuegos de artificio, muy bonitos por cierto, que hacían semicírculo frente al Palacio, dieron la señal de dispersión.

Duraron los comentarios. En el corazón de alicantinos, castellonenses y alcoyanos, unas crisálidas, se transforman bajo el capullo de seda que tegieron las patrióticas frases pronunciadas anoche.

—Será esta tarde cuando, entre el clamor del pueblo, saldrán a luz las mariposas de oro...?

### Los harineros

Hemos hablado con una comisión de fabricantes de harinas de la capital, que estuvieron a conferenciar con el presidente de la comisión ejecutiva de las disposiciones emanadas del Gobierno.

No han dicho que se han reunido y estudiado detenidamente el real decreto sobre el nuevo régimen de trigos y harinas, y han sacado en limpio que realmente no lo entienden ni pueden adivinar el criterio que ha informado a su autor, indudablemente desconocer por completo del negocio de trigos y harinas.

Para conocer el pensamiento del Gobierno y darle forma comercial, han acordado que mañana marche a Madrid una comisión de su seno, que se pondrá al habla inmediatamente con el comisario general de Abastecimientos y con los ministros de Hacienda y de Fomento.

También han acordado adquirir directamente en la República Argentina algunos cargamentos de trigo, al objeto de salvar la comprometida

situación en que se encuentra el mercado de dicho cereal, puesto que el Gobierno ni cumple su promesa respecto a la importación de trigo americano, ni normaliza la venta del español, puesto que por encima de tasas y de disposiciones, que nadie cumple, ni hace cumplir, cada cual obra a su capricho, resultando víctimas de tan gran desbarajuste el público, los panaderos y los fabricantes de harinas.

"Veremos—han terminado diciendo—si conseguimos algún resultado práctico, que es lo que nos proponemos, en beneficio de todos, y muy especialmente del paciente vecindario, que es el que paga los vieiros rotos."

### Erratas

Suplicamos a los lectores subsanen las siguientes erratas deslizadas en el artículo "El famoso Gallo en el Gallinero".

Donde dice Julián Molinari, debe decir Juliá Molinari.

Donde dice Amadeo Sola Abiar, debe decir Amadeo Sala Arias.

### AYUNTAMIENTO

#### Obsequio a los coros Clavé

Esta mañana han estado las organizaciones corales Clavé en las Casas Consistoriales, siendo obsequiados sus componentes por el Alcalde señor Samper con champagne, helados y cigarros.

Los coros han interpretado algunas composiciones de su repertorio, siendo muy aplaudidos, cruzándose entre el Alcalde y los coristas cariñosas frases.

#### La representación de Segorbe

Ha llegado a Valencia la representación de Segorbe, con objeto de asistir a la Fiesta Regional.

La integran el alcalde don Leopoldo Ibáñez, y los concejales don Vicente Gil, don Vicente Vilache y don José Torres, con cuatro macoros y la banda municipal de música.

Los mencionados representantes de Segorbe han visitado esta mañana al Alcalde.

### Camiones y automóviles

SE VENDE

Un coche Berliet torpedo, cuatro asientos, arranque y alumbrado eléctrico, modelo 1921, nuevo.

Un camión Berliet, cinco toneladas, nuevo, con certificado de fábrica, y un chasis Renault, siete toneladas, también nuevo y con certificado de fábrica.

Darán razón: Riera y Guerrero, Lauria, 19.

La Correspondencia de Valencia

Precio de suscripción

2 pesetas al mes

Perales y C.<sup>a</sup>

JOYERIA PAZ, M G TELEFONO 40









# DE LEVANTE

Mare de Déu de Lledó,  
 gardeu-me la lledonera,  
 que me 'n vaig a Castelló  
 a vore la Magdalena.

Sant Vicent está en Borriol  
 i Sant Roc en Castelló,  
 Sant Cristòfol en Alcora  
 i Sant Miquel en Moró.

A la mar me 'n aniré  
 a enramar-me de petxines,  
 i a l' Alcora tornaré  
 a vore les cares fines.

A la porta tinc batxiques  
 i al corral tinc xirivives.  
 Pasquiao me fa l' ullet  
 i Ximo les cortesies.

I prou de cançons. Hui es tracta  
 d' atra cosa. Estem fent una cavalcada:

El festival de Llevant. El títol  
 ja ho diu: una festa alegòrica a  
 Castelló, València i Alacant... ¡quatre  
 gotes! I Cabrelles, Ramón Cabrelles,  
 fa dos carros; i el ú representa  
 a Castelló i Alcora; l' altre  
 Segorb, Altura i la Serra d' Espadà.

Vostés ja coneixen a l' amic Cabrelles;  
 Cabrelles, abans de tot i sempre,  
 és un poeta; quan escriu, quan  
 esculpix, quan pinta—perque ell fa  
 de tot,—sempre és un poeta. Són,  
 puix, els seus carros, com tot lo d' ell;  
 poesia, sempre poesia. Sent jo per  
 Cabrelles, com a poeta, un entusiasme  
 que ratlla en veneració; crec aixina,  
 sense rodeigs, que és el millor poeta  
 valencià que tenc hui, i que de molt  
 temps a esta banda, des de fa molts  
 anys no se 'n poden nomenar tres  
 dels bons sense ficar-lo a ell. Vostés  
 dirán que açò no ve al cas; és veritat;  
 pero és que jo tenia moltes ganes de  
 dir-ho.

El que escrigué "El cant al treball",  
 aquell que comença:

Vingau els que en la terra sou  
 òrfens de fortuna: pot estar satisfet  
 i gitar-se a dormir. Això és lo que  
 ha fet Cabrelles, gitar-se a dormir,  
 i el que vinga darrere, que arree.  
 Pero no escriure quan s' escriu  
 com ell i no publicar lo escrit és  
 un crim de valencianisme. Cabrelles  
 diu que ha perdut la joventut;

corre pressa; dasda el dia de la festa  
 per lo mati, té per a pensar-ho.

I ara anem a parlar de l' atre carro  
 que, com diguerem, representa a  
 Segorb, Altura i Serra d' Espadà.

L' oli de la Serra d' Espadà, la  
 Mare de Déu de la Cova Santa, la  
 Catedral de Segorb... tots estos són  
 els motius principals del carro.

Un facistol grandió que sosté un  
 llibre: el Choral, còpia del que tenen  
 en la Catedral, i que és una maravel·la  
 artística, i l' escut episcopal, simbolitzen  
 el bisbat. Una reproducció de gran  
 tamany de la Mare de Déu

s' haguera xiulat en València. ¿Per  
 qué? Vajen vostés a saver. Tal volta  
 la bellesa no siga igual en totes  
 les latituds o no la senten lo mateix  
 tots els homens, o uns tinguen manco  
 necessitat que atres de gojar en la  
 seua contemplació.

brica. La roda dóna voltes, i el fúneral  
 dóna la impressió de que en la fàbrica  
 estan les calderes en plena activitat.

¡Vaja un carro preciós!

Carrossa final.

Quan Sandris Arcis, Benedito i jo,  
 traçarem el pla de la festa i mos  
 repartiem el treball de projectar-la  
 per grups, apégavem a esta carrossa  
 que devia representar la unió de les  
 tres "provincies" valencianes, i Benedito  
 extengué un paper sobre la taula per a  
 ensenyar-nos un dibuix que havia fet  
 sobre el motiu de que tractavem. I estava  
 traçat en tal acert, hi havia allí unes  
 figures de tan suprema elegància, se  
 llegia tan clar el pensament de la composició  
 i era esta tan delicadament bella, que  
 en seguida quedá acordat que fóra  
 aquell el projecte, i son autor l' encarregat  
 de realitzar-lo.

Esta carrossa, eminentment escultòrica,  
 no pot construir-la més que un artista  
 fort i gran, dominador del color i de la  
 línia, i que siga al mateix temps un  
 verdader mestre en lo difícil art  
 decoratiu. I Vicent Benedito reünix  
 totes estes condicions.

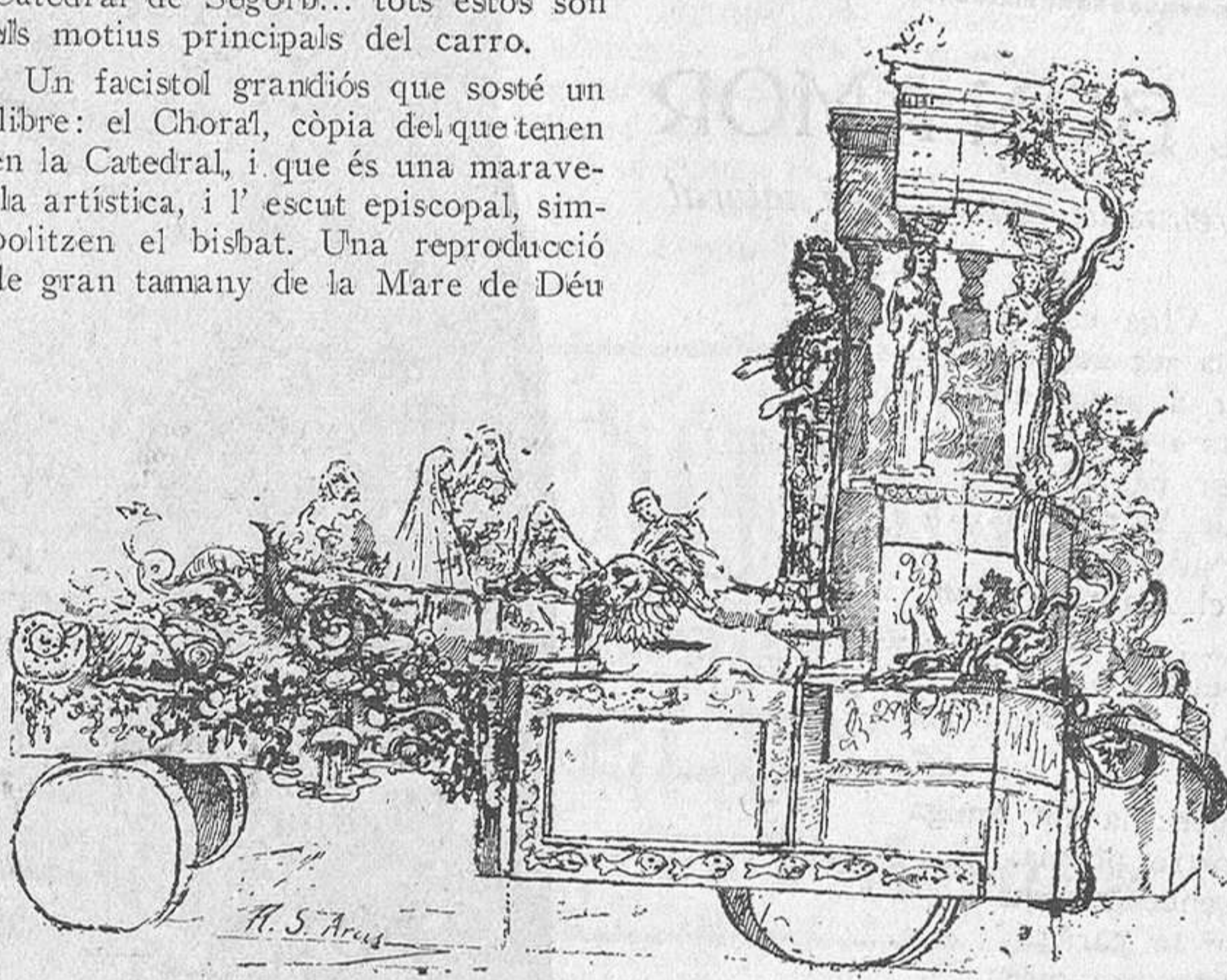
Forma la composició un grup de tres  
 dones valencianes. Una porta la clàssica  
 pinta de les filles de l' horta, atra els  
 adorns orientals de la famosa Dama  
 d' Elx, i la tercera va pentinada a la  
 manera de les llauradores de Castelló.  
 Les tres porten amples faldes ramejades  
 i policromats gipons. Entre les tres,  
 posades en elegants actituds, sostenen  
 un tabac ple de flors que servix de  
 trono a atres tres figures vives que  
 simbolitzen les tres "provincies" de  
 nostre reino.

Tot açò se destaca sobre un arc d'estil  
 plateresc de noguer tallat i aplicacions  
 de ceràmica de colors, del qual puja  
 una florida engrunsadora en la que  
 una parella de xiquets representa a l' Amor.

La banda de davant i les dels costats  
 simulen un jardí, del que guarden la  
 entrada dos pèrres i misterioses  
 esfinxs entre les que desplega la  
 esplendidesa fastuosa de sa pintada  
 cúa un vanitos paó reial.

Ja tenen vostés una idea llaguerade lo  
 que seran este any les carrosses de  
 Benedito, que, en companyia de les  
 de Sandris Arcis, faran que esta  
 cavalcada siga una de les millors  
 que s' han vist en València.

RAMON ANDRÉS CABRELLES.



DENIA I LA MARINA

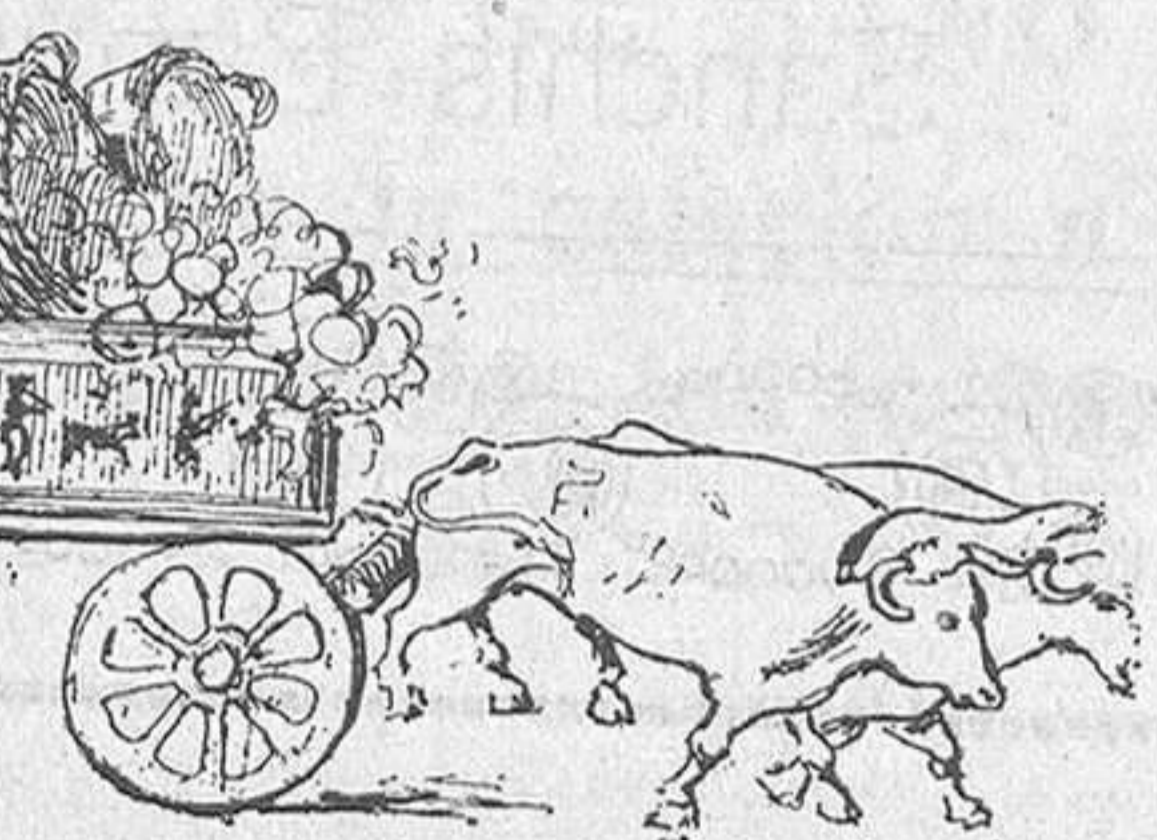
Lo cert és que açí, entre nosatros,  
 se demana per a estes festes llum,  
 color i línies gracioses; idees optimistes,  
 art i alegria. I tenint açò en compte,  
 vajen pensant com representarien a  
 Morella i Benicarló en una carrossa de  
 cavalcada per a que la composició  
 fóra grandiosament bella.

¡Puix Benedito ho ha conseguit!  
 Ha personificat la capital del Maestrat  
 en un gran bust d' aire valencià,  
 li ha posat sobre la testa, a mode de  
 corona, una reduida reproducció de la  
 ciutat de Morella, li ha cobert el pit i  
 els muscles en una gran manta  
 morellana, que aludix a la indústria  
 d' aquell país; li ha penjat al coll un  
 collar de xiques boniques, com si foren  
 perles vives, i ha realitzat en tot açò,  
 senzillament, una maravel·la. Un  
 grans frisos, una llegenda valenciana i  
 uns quants veremadors que omplien de  
 vi una ànfora, per a recordar la  
 riquesa agrícola de Benicarló, completen  
 esta hermosa carrossa.

Alacant i Alcoi ja han sigut més  
 fàcils de vèncer per a la imaginació  
 fecunda i àgil de l' artista.

Alacant, la mar; Alcoi, el treball i la  
 indústria.

Sobre una ona gegantesca vola un  
 ramat de gavines blanques. Un cavall  
 marí bota valent sobre la escuma,  
 acompanyat de gracioses ondines. En  
 el fons una gran roda hidràulica i el  
 fúneral d' una fàbrica.



SEGORB, ALTURA I LA SERRA D' ESPADÀ

## Cabrelles parla de Benedito

Sempre resulta difícil representar  
 alegòricament a un poble; pero quan  
 se tracta d' una ciutat o d' un grup de  
 ciutats, la dificultat puja de punt. I si  
 esta representació ha de fer-se en sentit  
 decoratiu i monumental, com ocurrix en  
 les carrosses de cavalcada, la dificultat  
 aplega a constituir un verdader mal de cap.

Quan les carrosses se fan en països  
 menys acostumats que el nostre a esta  
 classe de manifestacions artístiques,  
 qualsevol cosa pot proporcionar un  
 èxit. Per a commemorar el descobriment  
 de l' or de Califòrnia, se organitzà una  
 festa civica en que se volgué donar  
 idea de la riquesa estreta del cor d' aquelles  
 terres, i a l' efecte, se colocá sobre un  
 camió una gran calavera i uns llenços  
 blancs en uns grans lletrers, que dien:  
 "Este crani, fet d' or macis, representaria  
 la producció exacta de les mines, des de  
 que varen ser descobertes."

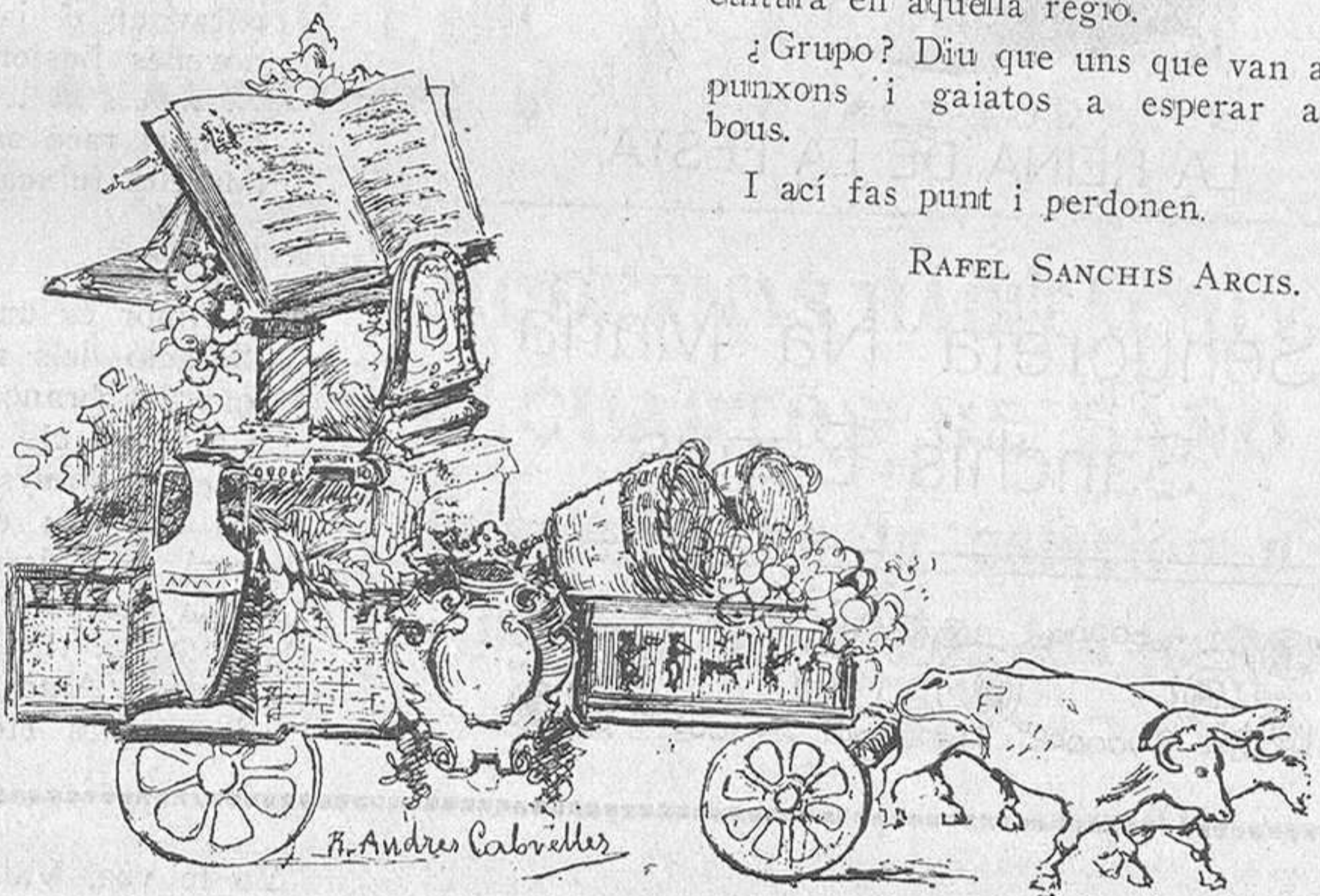
Açò que fon aplaudit en América,

que ha perdut l' entusiasme; que ha perdut  
 les ilusions; lo únic que no ha perdut  
 són les ganes de menjar. Nostre Senyor  
 que li les conserve.

I passem als carros. Ja ham dit qu'eren  
 tot poesies i que el primer representa a  
 Castelló i Alcora. Servia de peu a este  
 carro un plat fruiter d' Alcora en pomes,  
 peres, cireres, taronges, en fi, tota la  
 fruita que dóna el temps.

Castelló está representat per una gran  
 figura de llaurador, ai que acompanyen  
 dos llauradores que figuren ser Vilarreal  
 i Burriana, tenint tot açò per fondo l' arc  
 de Cabanes, un arc que hi ha prop d' este  
 poble, a cosa de divuit kilòmetres de  
 Castelló; en auto costa una horreta  
 escassa... I ja tenen prou notícies, per  
 si volen anar a vore-lo. És un arc que  
 construiren els romans, 129 anys abans  
 de Jesucrist. Una tira d' anys...

Del grupo de davant, ni una paraula:  
 dasda les hores és un secret... dasda  
 per al mateix Cabrelles, que té cinc o sis  
 asunts a quin més bonic, pero no es  
 decidix per ningú. No



R. ANDRÉS CABRELLES

Pa xiques guapes Sant Jordi i "la Faram"  
 de Cervera; per a la dança Canet,  
 per a cànters nous Traiguera.

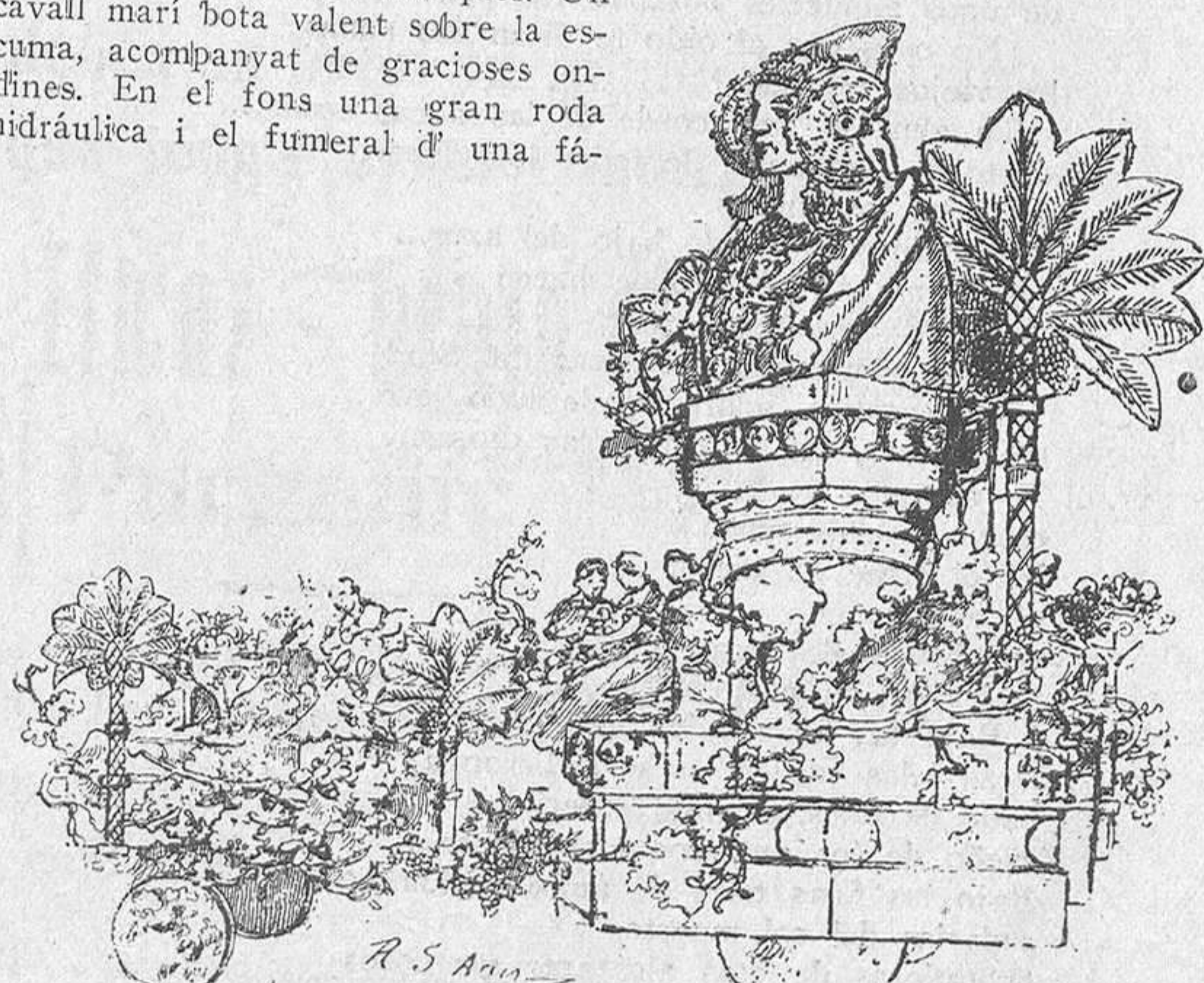
Adeu, prenda del meu cor, que jo me 'n vaig a  
 Adzaneta a comprarte un mocador i un  
 justillo d' a pesseta.

El tabaco dayna el pit i el vi se 'n puja  
 al perol; fadrina que 'n viudo es case  
 quede com el caragol.

No la busques tarongera que no te la donarán;  
 que les tarongeres tenen salero,  
 sandunga i sal.



R. ANDRÉS CABRELLES



ELX I XIXONA



En Francesc Puig-Espert  
Notabilíssim poeta valencià, guanyador de la Flor natural en los Jocs Florals d'enguany.

## JOCS FLORALS DE LO RAT-PENAT



N' Enric Alberola Serra  
Mantenedor dels Jocs Florals.



LA REINA DE LA FESTA

Senyoreta Na Maria  
Sanchis Banús

## EL JARDÍ DEL BON AMOR

Poesía premiada amb la Flor natural

I  
Es ample aquest jardí. Vine estimada.  
La lluna està en el plé: la nit és dolça.  
Cerquem un bell racó per a parlar-nos,  
que Milita té 'ls ulls oberts i espera  
la nostra comunió d' amor per dir-ho  
als núgols i als estels que la rodejen.....  
I sabrien després nostre misteri  
la muntanya i el camp i el Mare Nostrum.  
.....  
No digues a ningú la melodia  
que es llavis dependrán, ¡oh bella aimia!

II  
Riu sens por, esprit meu: la nit amiga  
guardará en l' Infinit nostre poema.  
Ni la lluna sabrá que s' encengueren  
dos rojes floracions sobre ta cara;  
ni 'ls arbres del jardí diran que oiren  
el *adagio* suau de nostres besos.  
Isis es va amagar enrere uns núgols  
i el salmodiar del vent feu sorts als arbres.  
.....

Unim les nostres mans, que 'l sol ens done  
la benedició d' amor i nos corone.

III  
La santa pau de Déu consagrà 'ls llaços  
que formaren gesmils, roses i lliris.....  
Abraça 'm fort, ben fort; que per els arbres  
puje al Cel el incens de nostres besos.  
I en el mig del jardí i al clar de lluna  
rimen la eternitat de la nostra ànima.  
Que 'ns vejen els estels i que Selene  
sorprenga el nostre amor i a tots el conte.  
.....

Deixa 'm que 't bese als ulls en una ansiosa  
delectança d' esprit, galana esposa.

IV  
Totes aquestes flors tener una altra  
suavitat de color des de que 't cuides  
en regar-les sovint. Els rosers munten  
cap a la immensitat del blau puríssim,  
i porten al Senyor la nostra ofrena  
entre capolls de sang i roses blanques.  
les flors tenen esprit i cadascuna  
sap un mot del secret de nostra vida.  
.....

Valencia, Valencia...  
Tienes la aristarquia de la vieja Florencia  
y un grácil preciosismo japonés...  
Y aún los jazmineros te dan con su esencia,  
bajo de la luna, la regia presencia  
de unos alquiceles besando tus pies.  
¿No oyes que all oído te dicen sus rimas  
los viejos rapsodas?  
Tu alma es un acorde de las almas todas...  
de todas las almas, de todos los climas,  
de todos los sueños,  
que serán y han sido bajo del azur...  
¡Tálamo florido, donde hacen sus bodas  
los pinos nortefios  
con las armoniosas palmeras del Sur!  
Yo, extático, adoro tu desnudo leve...  
tus formas, que envidian las diosas...  
Te adoro  
en un éxtasis mudo.  
Ni el cisne de nieve,  
ni el toro,  
con bridas de rosas,  
realzarían tu casto desnudo...  
Bajo las finas serlas de tus atardeceres;  
ricas telas sutiles en su policromía;  
palio de tules, oriental sedería,  
sueño de los antiguos mercaderes...  
Bajo las finas telas de ámbares luminosos,  
sudarios del sol muerto,  
evocadoras de esos alcázares suntuosos  
improvisados en el desierto...

I els perfums enervants de totes elles  
t' ompligueren el cor de ilusions belles.

V  
La tardor ha aplegat a nostra casa...  
Les plantes del jardí, fulla tras fulla  
despullen, poc a poc, totes les branques  
i ta faç té 'l color de cera verge.  
Pro en el jardí és la mort que a reinar entra  
i en tu és una ilusió que 's fa tangible...  
La terra s' ha cansat de donar roses;  
la nostra floració va prenint forma.  
.....

I com el màgic so d' ocult salteri  
té la nostra ansietat un dolç misteri...

VI  
Deixa que 't bese al front i et diga mare,  
que és el besar més pur i el nom que porta  
la benedició de Déu i de la Verge.  
Recordem aquells jorns dels nostres somnis  
i surtim al jardí; que 'l sol ja escalfa  
i pinta gais colors la primavera.  
Anem, i mentres tu en un banc reposes  
jo al nostre fill duré, dormit, als braços.  
.....  
Canteu, aus del Senyor, la benedida  
oració de l' amor, de pau i vida.

VII  
I quan serem ancians, encar les roses  
donaran son perfum, i al cel fent via  
muntaran pel parral en magna ofrena  
d' anels i desengany, de goig i llàgrimes  
I quan al fi sigam ruin escòria,  
remesclats en un clot els nostres ossos,  
encar en el jardí quiçá florixquen  
novelles ilusions i roses blanques.  
.....

I en el racó sagrat potser alguna  
donzella fuixca llunt del clar de lluna.

\*\*\*

Amor és un jardí. Cercar la bona  
floració dels rosers és un misteri:  
que les branques estan plenes d' espines,  
i a voltes els perfums donen angúnia...  
i els viaranyos són molts, i ú tansols recte  
Si encerteu el camí, cada fenida  
será un bàlsem pel cor: Si erreu la senda,  
cada flor será hostil als vostres passos.  
.....  
Siga l' Amor, en mig de la recança,  
la guspira eternal de la Esperança.

Yo te veo, Valencia, yo te siento vibrar...  
yo te sueño irisacla de la raza latina...  
soñadora, vibrante, ardorosa y divina;  
tu desnudo de rosas recostado ante el mar.  
Y porque tienes una melancolía artística  
en tu voluptuosa ansia de lo infinito,  
y porque eres la diosa de una lujuria mística,  
y porque la emoción del amor es tu rito,  
te sueño toda unguida de mirra y de aloe,  
rendida de danzar apasionada;  
enjoyada de frutos tu desnudez sagrada...  
como una inmensa Salomé...  
Formarían las playas ardorosas  
la fiebre de tus manos  
y las conchas las uñas, como joyas preciosas...  
y llena de deseos sobre humanos,  
sostendrías la olímpica bandeja de vidrios venecianos  
sobre la que la flama amapolada,  
roja, roja, roja y fría,  
semejaría  
la mística cabeza cercenada...  
Valencia, Valencia...  
dulce inspiradora...  
que envuelta en un velo de esencia  
danzas soñadora  
la divina danza de tu floración.  
Valencia, tesoro  
de amor, de armonía, te adoro;  
en mí llevo escrito tu nombre sonoro:  
lo inicia la curva de mi corazón.

E. F.

VALENCIA  
INSPIRA-  
DORA

LA FIRA

L'Arc de Triomf

Es la mateixa que 'ns va omplir l'ànima d'ansietats per vòre-la i per gotjar-la quan encara la infantesa ens remuntava ab ses blanquíssimes ales de floridors ensomnis.

Ella ens porta dolçors i rotmiatges de unes hòres gotjoses i les vesllums romàntiques d' uns ulls amorosos que 's pergueren com dos estrel·les rodant per l' infinit.

Encara glatixen passionals les dançesques riallades, els devaneus trenquívols i les aloses arrogàncies d' una joventut intrèpida.

Ditjosa fira de jolih, que arribes cada vòlta igualment enjoiada de llums i de colors i de fantasiosos palaus i terrasses abastides de humils fustes i llenços.

Per sos grahons em sembla que devalle encara hui als jardins d' encantament per recollir les flòrs de ma infantesa.

De tu suren aleshòres, veus armonioses que recòrden corals magnificències: l' himne etèrn de la Pàtria; son cants insuperables d' un pòble que ab ses nòtes s' eternisa; esplosions pregoneres que romien el glatit llibertari d' una raça, ab ses puntes brillants de gènit, que son esmortuïdes o apagades en mig de la fredor de un ambient pèrfit. En tu sòna la veu que Ausias March elevara arran de l' infinit; però també repercutixen en tu els còlps de tralla de l' açòt del negrer: ècos d' Almansa.

Un jorn llúires enlluernador i altivol, bell arc de triomf simbolisant, ¡quí sap! grandeses de la pàtria, que passaren; un altre jorn, també, la arraconaren per a deixar lo buit sobre 'l solar eixorc de la terra. Aixís lo nòstre Regne de València, un día va triomfar per sa cultura i ses grandeses; aixís la nòstra pàtria va sotmètres i follament humiliar-se en sa disòrt, deixant que s' asolaren al pes de sa desgràcia, les famoses institucions subiranes, que may més s' han refet, malgrat restar-ne nú i en gran buidor lo còs enflagellat i l' ànima esmortuïda de la Raça.

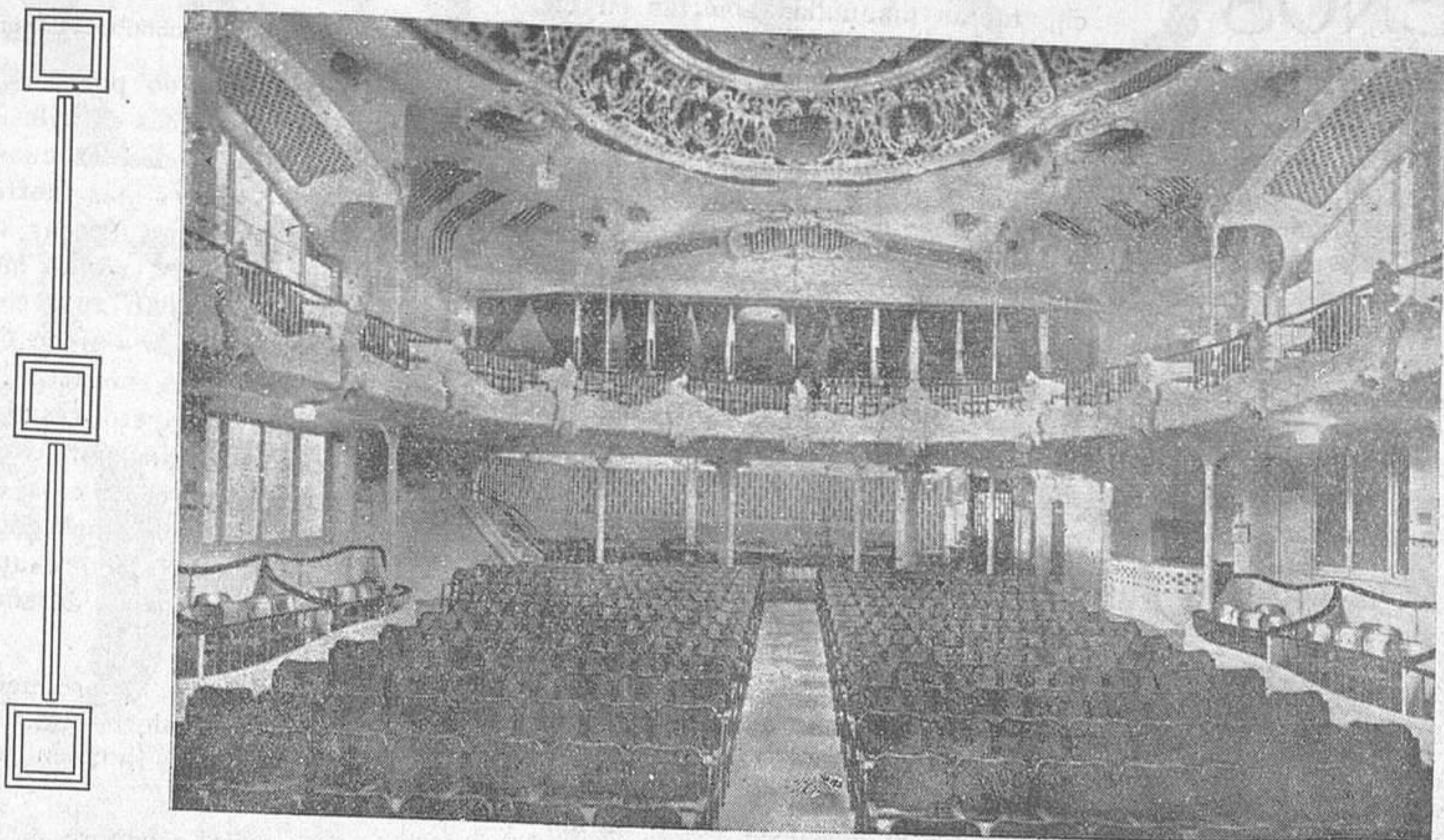
Huí tan-sòls te revifes ab tos castells, quins fòcs enjorn s' apaguen per mòstra de un engany i un artífici.

Nits de fira, que brillen unos hòres ab vòstra refulgència de rellám; estenent-se una poètica auriòla, enmirallant-vos amplament en la blavor del cèl, emblema d' esperansa; i ella faça la crida als bons germans, amostrant-se per tot arreu de les tèrres valencianes, fins que se 'n vinguen a la nòva festa d' un altra Germania forçada, que lògre alçar un arc de triomf, tan alt o més que aquell qu' enderrocaren...!

LLUIS CEBRIAN IBOR.

MUSIC HALL MARTI

LA FERIA DE JULIO



El Music Hall Martí ha venido a ser una de las características de Valencia entre los que toman la vida por el lado amable, como lo es en París, el Moulin Rouge; en Bélgica, le Maison Dorée; en Barcelona, Foliés Bergere, etc., Turistas que lleguen a Valencia, habrá pocos que de ella salgan sin llevarse la impresión de una de esas veladas agradables que ofrece el teatro Martí, en donde el espíritu descansa y el cuerpo se deja mecer al vaivén de

estas sensaciones un tanto efímeras, llena de atractivos para el que de sensaciones vive. El teatro Martí, siempre en el plano en que nos colocamos al escribir estas líneas, ha dado vida y animación a Valencia. El trasiego de artistas, que es constante, con su comitiva de parientes; el público numeroso que al teatro acude, dan trabajo a sastres, modistas, hoteles, restaurantes, joyerías, tiendas; antes de encargarse de la explotación de

este teatro la rumbosa empresa que regenta el señor Ripoll, había en Valencia dos o tres automóviles de alquiler; hoy pasan de 100. Es un dato este que lo dice todo.

El descoco y la chocarrería son elementos de fácil explotación; el género picaresco, de gracia fácil y ligera, es algo más difícil. Y ese es el que impera en el teatro Martí, por obra del acierto de su simpático gerente Pepito Ripoll.

Higiene popular

También la Feria de Julio tiene su aspecto sanitario.

No figura en el programa el festejo, pero es interesante, divertido y eminentemente útil.

Sabido es de sobra por todos los que por deberes tenemos que tratar enfermos, el horror al agua que siente el público en general.

La cucharada más amarga, el disco más voluminoso, la inyección más dolorosa, la toleran pacientemente, a lo más con ligera protesta.

Pero ordenémosles baños higiénicos, «agua corriente», lavados usuales, y en seguida revuélvense airados cuando no disimulan su incredulidad, y a pretexto de si la inflamasió la sanc bruta, etc., se resisten a hacer el uso del agua que lógica e higiénicamente se les ha ordenado.

Enfermos existen o han existido, que a la hora de la consulta averiguamos que no saben lo que es un baño de pila, ni lo han tomado en su vida.

Y no digamos nada de aquellos que vienen a que les recetemos una pometa para una enfermedad de la piel que creen padecer y que no es otra cosa que una *piellitis marrantis*, cuya terapéutica consiste solamente en agua y jabón.

¡Cuántas veces les decimos que es preciso que «la piel respire», para que se lleven el ánimo convencido de que el baño es una medicina indispensable!...

Por esto decimos antes que la Feria de Julio es un festejo higiénico.

No hay forastero de la provincia que venga a la Feria y no vaya a «les barraquetes» a tomar el baño.

Podrán ir por diversión, por capricho, por *ver el mar*, por merendar en la playa, pero el milagro se hace y eso es lo interesante.

Y menos mal que los valencianos, con motivo de acompañar a los forasteros, también se remojan convenientemente... y a pesar de las condiciones «olorosas» de la playa.

Celebremos, pues, la invasión de la playa por unos y otros, y lamentemos la indiferencia de las autoridades locales y sanitarias ante el problema a resolver en los baños de mar que, aprovechando las buenas y naturales condiciones de la playa, podían hasta organizarse, si no una semana cultural como en Santander va a celebrarse, sí dos o tres días de festejos marítimos, combinados con higiene marítima por medio de conferencias, seguidas de prácticas, todas al aire libre, bajo este cielo tan maravilloso y envidiado por toda España.

Oportunamente brindaremos la idea para que el Ayuntamiento, apoyado por la Unión Sanitaria, pueda el año próximo organizar unos festejos que, burla burlando, vayan inculcando en el pueblo el amor al agua, el cariño al aseo personal, la fe en el baño higiénico, y se destierre el «tipo guarro y sucio» que raro es el día que no nos encontramos con él y que nos confiesa sin rubor ni vergüenza por estar sustituidos por la ignorancia:

—Mire, señor meche, desde que prenia el bañ de chove, que no m' ha ficat en l' aigua.

Y el que así se confiesa, es a lo mejor comisionista de toallas rusas, cuando no una mujer que ha tenido cinco o seis hijos y ninguno pasado por agua.

¡¡¡Horroroso!!! pero cierto.

DR. A. GARCÍA BRUSTENGA

Serrería mecánica-Machí y Lloret

Confeción de cajas de todas clases para envases

AGENTE: JOSE ESTELLÉS

SAGUNTO (Valencia)

Miñana, 5 - Valencia

FRENTE ESTACIÓN DEL NORTE

Grandes Hoteles

GRAN HOTEL Y CAFÉ

HOTEL FRANCISQUILLO

HOTEL IBERIA

ALBACETE

ALBACETE

CUENCA

MODERNAS HABITACIONES

CUARTOS DE BAÑO

Intérprete en la estación a la

- llegada de todos los trenes -

¿Quiere V. tener la ropa blanca?

Use V. para lavarla jabón marca

BELGA

SI desea un buen purgante, búsquelo que tenga estas condiciones:

Suave - Eficaz - Grato al paladar

y adquiera en seguida el Purgante "ZEA"

En todas las farmacias y droguerías de Valencia Sello "ZEA"

Dolores de cabeza, muelas, oídos. - Dolores del periodo.

NO CONTIENE NARCÓTIICOS

## LAS NOCHES DE LOS MIL Y UN ENSUEÑOS

Canción al oído del alma de Amparo.

¡Oh, los ojos tuyos, en la noche ésta...! Amparo, que tienes esta noche tantas magnolias abiertas en el alma; Amparo, que a ti misma te sorprende ese sollozo reprimido en tu pecho, tan blanco; sollozo encendido en chispas de dulzuras como un cuajarón de agua vibrando en el marmol de una fuente y chispeando reflejos bajo las encendidas frondas, de cuyas ramas penden caracolas de luz; Amparo, tú tienes en estas bellas noches de la Feria luminosa, en el paseo de los álamos, tú tienes la nostalgia de cuando eras reina mora en el antiguo jardín valenciano, y en la honda sensualidad de los jazmines creías ver el espejo de perfumes que te entregaba a ti misma la aroma de tu alma, cómo la cisterna dormida te ofrecía, sutilísimamente, la altiva imagen tuya entre un gajo de luna y un lucero de oro.

¡Oh, los ojos tuyos, en la noche ésta...! Amparo, porque toda la suntuosa melancolía de los nocturnos árabes ha florecido esta noche en tus ojos, como en dos miniaturas vivas guardadas en girones de las moradas túnicas; porque todos tus ensueños de las veladas silenciosas se han avivado en torno tuyo, a lo amplio de tu mirada, a lo largo de los jardines, como si solo con mirar hubieses ido engarzando tus sueños en el encaje obscuro de las frondas; por todo este bien de que te encuentras maravillada, en el pabellón azul, casi de estilo persa, de cuyo centro pende un medallón de luciérnagas vivas, temblorosas, que te hacen sentir un tremolar de dulces sensaciones, como si también tú tuvieses en el alma un medallón de lágrimas vibrantes y encendidas; por todo este bien de que te encuentras maravillada, estás un poco tristes de dulzuras, Amparo, y a veces miras a lo alto, a las frondas oscuras que besan las estrellas pálidas, y a ratos entornas los ojos, las hondas pupilas... mientras se acerca el aire de la noche que llegó del mar, del mar, Amparo, del mar grande y escéptico y tan triste—gran alma de poeta,—que hincha su ola como una carcajada bien llena de lágrimas humildes...; mientras se acerca el aire de la noche a vestirse su blanco, su lírico traje entre los cordajes de los violines, y en el alma grave de los violonchelos, para acariciarte, para acariciarte...

¿Qué te dice al oído el aire de la noche mientras besa en tus sienes el ritmo de tu vida? Todo murmullo, toda voz, es en él sensación de dulzura: como una ráfaga de luz y de fuego llega, apagadamente, el metal de una banda, y es del otro extremo de donde viene brisa ungida de azahar, la rítmica elegancia de la "Xaquera vella". A veces, en una pausa de los violines, se escucha por la parte del río la clara voz de infanta que progona su *¡agua fresqueta!*, y es fresca sensación resbalando en el alma propicia a toda evocación suave.

Pero algo más que a todos los demás, Amparo, te dice el aire de la

noche, a ti, la emocionada; a ti, la del corazón lleno de perfumes antiguos, y por esto sonríes tan dulcemente entristecida, y casi no has oído el "¡qué preciosa eres!" del novio tuyo... El está a tu lado, descansando el codo en el pintado balaustre de madera, el rostro apoyado en la mano, mirándote...

Está cuidadoso de su traje de hilo, en el que pone su punta de finos arabescos el pañuelo de seda, y del que resalta la roja corbata de la tarde de toros...

El te mira, te mira y siente la tris-teza de verte alejada...

—Siempre está así, se pone más tonta a veces; ha dicho tu madre... Y tú sonríes, miras pasar la gente, te fijas en la cuerda que pende, de tronco a tronco, entre los árboles, y cuyas bolas blancas reventarán en fognazos de oro...

Toda el alma se te ha impregnado del amplio recuerdo de aquél, que para ti no pudo ser más que el ensueño. Muchacho embriagado de emociones, tan pronto se desbordaba en fogosas parterías, como se abismaba en profundos silencios dolorosos.

Una vez le viste llorar porque, de improviso, creyó sentir el vacío de los días en que ya no lo amaras. Y tú ahora no sabes si le quieres, Amparo; te acuerdas de él porque sabía hablarte con tanta ternura, con tanta emoción de espíritu, que te llenaba el alma de aromas y de luces, y a veces de sanas juveniles risas, y a veces de silencios profundos, como un presentimiento de nostalgias.

Tú piensas en que el amor debería ser algo maravilloso para hablarse en palabras armoniosas, como aquellas de las claras estrofas de tus poetas favoritos, que esta tarde leías sentada en el balcón, entre las macetas de geranios, y que te han consolado de no ser tú la que, envuelta en el mantón de rosas y la peña brillante al sol en el pelo brillante, ocupara el "auto" de los nuevos ricos que viven en el palacio viejo, que alza su mole enfrente de tu casa.

Tan abstraída estuviste en los divinos ritmos de palabras, que al alzar la vista ya era el sol una rosa de oro entre las místicas vidrieras de las nubes doradas y las nubes de rosa.

Volvían, cascabeleras, las mulillas de los tiburis, prendiendo su alegría de cascabeles en el silencio de la calle solitaria. Después, más sombría la calle, pasaron, con su melancolía de esquilas, las cabras de leche, restregando sus rojas pelambres en los muros de las casas abandonadas...

Te entró una melancolía de vida estéril, de soledad envenenada de anhelos infinitos, de congajas extrañas. Recordaste un verano que pasaste en el monte, invitada por unas amigas, y te volvió la sensación de entonces, cuando el mundo te parecía una cosa fantástica, llena de rocas pensativas, de lejanas murallas azules, unguentada de aroma de pinos, de silencios y de serenidades...

Y ahora, aquí, en este pabellón de seda azul y rosetón de luces, todas

estas penas, sin dejar de ser penas, se te han hecho suaves como un perfume.

¡Oh, los ojos tuyos, en la noche ésta...! Amparo, que tienes esta noche tantas magnolias abiertas en el alma; Amparo, ¿qué piensas al mirar las luces de los pabellones, al ver a lo lejos la silueta redonda de la fuente, que refugie en la luz de las esferas blancas como una fuente de porcelana en un jardín de abates y princesas, aquellos versallescos jardines en que las palomas rompían con el aire de sus alas frases de madrigal? Amparo, ¿qué sueñas tú la de los ojos tan bellos, que, a ser tú Scherezada, te hubiesen librado de la muerte tan solo con mirar mil y una noches, fijamente, al Califa; ojos negros de profundo mirar que saben contar los más deliciosos cuentos de amor, de nostalgia y de melancolía; Amparo, Amparo: ahora mismo prenderán fuego a las ruedas de luz, que se deshacen rápidas como todas las cosas soñadas; quedarán rodando, téticos y con negras cicatrices, los esqueletos del castillo, mientras tú cruzas la Pasarela entre la mu- una noches, fijamente, al Jalifa; ojos chedumbre, y al caminar vas acordándote de que hace unos años, cuando eras niña, era delicioso aquel puente de madera, tendido sobre el río, y en que temblaban gotas de luz, y que permitía el ver desde muy cerca el agua chispeante de luces y oír el concierto graciosamente romántico de las ranas entre el silbido de cristal y de luz de los sapos.

¡Oh, aquel puente de madera en los días de Feria...! Te acuerdas tú, Amparo? Pero ¡ay! la ciudad se hace grande y pierde sus ensueños de infancia, sus cosas ingenuas. Así irás perdiendo tus sueños, Amparo, cuando, ya olvidada de tu idilio con el muchacho soñador e ilusionista, te hayas conformado a ser esposa razonable y seria de tu novio vulgar, que se aburre en los fuegos de artificio...

Amparo, yo te diría, como un viejecito de gangosa voz: No sueñes, no sueñes... No llores esta noche cuando, apagada la luz de tu cuarto, adviertas que el sollozo detenido en tu pecho, te inunda de luceros los ojos negrísimo... No sueñes, ¿para qué...?

¡Ay! pero tú, Amparo, tienes muchas ternuras en el pecho y muchas magnolias abiertas en el alma... y además, además... estas noches de Feria luminosa tú tienes la nostalgia de cuando eras reina mora en el antiguo jardín valenciano, y, en la honda sensualidad de los jazmines creías ver el espejo de tu alma, mientras la cisterna, dormida, te ofrecía, sutilísimamente, la altiva imagen tuya entre un gajo de luna y un lucero de oro.

EMILIO FORNET.

MADRES: Si queréis evitar a vuestros hijos las molestias de la dentición... y las terribles... DIARREAS VERDES que ponen en peligro sus vidas, dadles los... PAPELES Y HOMAR. Leed el anuncio inserto en la última página.

## CRÓNICAS INTERNACIONALES

### Enseñanzas de la guerra

Es un hecho aceptado por todos, que en los momentos más difíciles y más llenos de inquietudes, es cuando aparecen los hombres más fuertes y audaces. En todas las épocas de la historia, en que se ha vivido momentos de transición, han aparecido esos hombres superiores. Parece como si esas convulsiones gastasen los valores más diversos, pero respetasen la substancia prima por excelencia, el valor hombre. Y esos espíritus superiores, que son como conductores de masas, siempre aparecen rodeados de una aura de energía y de optimismo.

La gran guerra, que ha producido esa subversión de valores tan intensa, ¿ha originado también ese hecho?

En la vida social, siempre el papel más difícil, la misión más llena de dificultades, ha sido la de conducir a los hombres hacia sus finalidades naturales. Ese gesto de energía y de voluntad por un lado, de austeridad y de clara comprensión por otro, ha fallado múltiples veces en hombres que parecían conductores de muchedumbres. Le Bon, al constatar la ineptitud de las muchedumbres para el raciocinio y para el método científico, y su facilidad para los movimientos pasionales y sentimentales, ha puesto de manifiesto la razón de tales fracasos.

Pero es que, además, hombres tan completos como Pericles o como César, encantadores de pueblos, no suelen darse. En tiempos más recientes, Napoleón, poseía ese poder de sugestión en alto grado. El almirante inglés que le conducía a Santa Elena, no supo escapar a tal poder.

¿Qué efectos ha producido la guerra en este sentido? La gran guerra invita a meditar sobre dos hechos bien distintos.

Es el uno la facilidad con que se han empequeñecido los políticos y los hombres públicos. A poco que se reflexione, se comprobará esta afirmación. Y lo que es más grave, se comprobará como esos hombres públicos se han hecho viejos en meses quizás. Este fenómeno, que se da en España con más intensidad si cabe, por nuestra escasa preparación para la técnica del Gobierno, presenta caracteres generales.

Veamos en Europa. En Francia, los hombres de gobierno se empequeñecieron de manera asombrosa. Briand no ha podido escapar al ácido de su medio. La oposición misma, los socialistas, desde Renaudel hasta Blum y Luys, dan la impresión de una desorientación grande. De Clemenceau no queremos hablar.

En Alemania, los gobernantes, muerto Kurt Eisner, aparecen muy por debajo de las circunstancias. En Italia, el caso del viejo Giolitti, es por demás significativo. La misma

Polonia no ha sabido producir un hombre nuevo. Lenin y Kautsky, a través de su polémica, llena de agresión en el primero y de honda melancolía en el segundo, no dan sensación de juventud. Lenin, a decir de algunos delegados ingleses—entre los que está, no hay que olvidarlo, el científico puro Bertrand Russell,—carece de comprensión.

En Inglaterra, uno después de otro, sus hombres se gastaron. Está bien patente el caso de Asquith. De Wilson, por otra parte, es preferible no hablar, pues despierta ciertos melancolías, que violentamente queremos arrojar de nosotros.

¿Qué hombres nuevos han surgido para confirmar lo afirmado al principio de estas líneas? Esta es la segunda enseñanza de la guerra.

Sus consecuencias, si por un lado han sido trágicas, por otro han sido sugerentes de nuevas preocupaciones, desveladoras de nuevas inquietudes ideológicas.

Un hombre, símbolo de Europa en un momento, parece ser necesario que se le clasifique entre los hombres nuevos, no obstante su vejez: Lloyd George. Como este hombre ha sabido adaptarse a las torturas y a las luchas de los nuevos días, es una cosa admirable y llena de profundas enseñanzas.

El impresionante Hugo Stinnes, el representante del capitalismo inteligente y audaz, el de las frases duras y agresivas en los medios diplomáticos, el hombre todo voluntad y fuerza, ha sabido superar a las circunstancias. Todo el que admire el valor hombre sin preocupaciones, por la belleza que radica simplemente en una cabeza bien sentada sobre un cuerpo fuerte y armonioso, admirará el aspecto majestuoso de Stinnes.

Más lejos Harding y Cox, los candidatos a la presidencia americana, con su aspecto de hombres que todo lo hicieron por sí mismos, trabajo y constancia, parecen, desde aquí, hombres nuevos. Y hombres nuevos son, sin duda, algunos líderes del socialismo italiano y del partido popular católico. Y por último, apareciendo entre Krassin y Kamenev, el general en jefe del ejército de los Soviets, Tugachevsky con sus 27 años, su frente despejada y su gesto de dominador.

Estos son quizá los nuevos hombres. Si como ha dicho un predilecto pensador, tanto se aprende estudiando en una buena biblioteca como viviendo al lado de un sabio, como tocando carne de sabio, la contemplación de estos hombres, aunque sea a distancia, puede sernos de máxima utilidad. Como vividas lecciones de energía aparecen aquí.

JOAQUÍN REIG RODRÍGUEZ.

FUMAD BAMBÚ

PAPPEL  
BAMBÚ

FUMAD BAMBÚ



# LA BATALLA DE FLORES

## COMO SE ADORNA UN COCHE

Valencia es por excelencia la tierra del Arte. En ella todo es bello y aterciopelado: las mujeres, las flores, el cielo, el sol, la vega y el clima.

Lo único que no me gusta de esta tierra son los huesos de bresquilla. Estos no los puedo tragar.

En Valencia no hay nada feo; ni los cocheros de punto. Su punto parece de Jersey, por lo mucho que presta.

Aquí todo es estético, armónico y perfecto en la forma.

En el ambiente fluctúan visiones artísticas, perfumadas con el aroma de la belleza.

Las fiestas son alegres, pintorescas; las costumbres sanas, purificadas por el amor al trabajo.

Su Feria es un encanto.

Así como el famoso Carnaval de Venecia inmortalizó la húmeda patria del erótico Otelo, la célebre Batalla de Flores de Valencia lleva el recuerdo de nuestra tierra a todos los ámbitos del mundo.

Esta fiesta es un reflejo del temperamento de los valencianos; es la más tierna manifestación de su alma poética y sensible.

Sus elementos son la flor, la mujer, el arte y la alegría.

Donde mira una valenciana brotan madrigales, fuentes policromadas de pétalos aromosos, guirnalda de Cupidos, melodías de besos, sueños de amor, promesas de damas, destellos de arte.

La Batalla de Flores comienza con una alegría y termina con un pesar.

Alegria, porque ella da ocasión a los artistas para lucir sus habilidades y demostrar su inventiva, confeccionando obras que el público aplaude, que el pueblo admira, pero que por desconocer sus sinsabores no aprecia el mérito del autor ni del trabajo.

Pesar, porque el artista llega al final de la jornada mohino y maltrecho, como si hubiera librado una verdadera batalla, y por añadidura, sin recompensar su labor, dejando algunas veces en mantillas al monumental Sastre del Campillo.

Para confeccionar una carroza cruza antes el artista la calle de Amargura con toda su gama de martirios, burlas y cuchufletas.

Primeramente lee en los periódicos el concurso que abre nuestro excelentísimo y flamante Ayuntamiento. Se empapa de las fabulosas cantidades y condiciones que adjudica a cada coche, y luego de elegir uno de 500 pesetas, reúne formalmente a la familia, pidiendo ideas para desarrollarlas en el papel o lienzo.

La mamá, como es natural, opta por algo esférico: un puchero; la niña, por un corazón, y el papá argue que un tintero no estaría mal.

El futuro héroe, no encontrando aceptables ni nuevos los modelos familiares, se lanza a la batalla haciendo pucheros y con el corazón sudando tinta.

Repasa todos sus conocimientos con influencia en el Consistorio, y martirizándose la cresta consigue por fin bocetar 62 proyectos.

Con el rollo de papel, las melenas cardadas, la chalina *espampolada* y la pipa humeante, visita a un concejal enemigo de las americanas con trabilla y una fiera para los panaderos cortos de peso, y de talla.

A la vista de tanto rollo palidece el edil, pero como todo buen Mecenas, ofrece apoyar su pretensión, no sin protestar cariñosamente de aquel abuso pictórico.

Lleno de ilusiones y esperanzas sale el futuro Velázquez con dirección a casa del carpintero. Este no suele ser un mecánico; es un obrero con golpes de artista, claro que hecho a golpes y sin pulimentar.

Lo principal es el precio; en un tablón medio cepillado se dibuja el modelo y seguidamente se entra de lleno en el trato. La tabla se convierte en una tabla de cuentas.

La discusión es larga y laboriosa. Las cuentas amenazantes se elevan por encima de las cabezas, describiendo dibujos arabescos.

Cada uno defiende sus intereses, saliendo a relucir los jornales.

Antes el oficial *Cabiró* ganaba 3'50 y producía durante 12 horas; hoy cobra 10 pilongas y se agita solo ocho horitas. El aprendizaje también se lleva unas medidas.

Además, todo ha subido de precio, las maderas, los clavos, las herramientas, las subsistencias. En los buenos tiempos, una pataqueta valía ocho céntimos y media 42 centime-

tros; de allí daba gusto sacar virtutas; hoy vale diez y se confunde con un cacahuet de serrín.

¡Está todo tan mal! Por fin se ajusta en 50 duros, a cobrar cuando buenamente pague el Ayuntamiento y sin derecho a las molestias persecutorias de ritual en casos de apuro.

De acuerdo ambos, se cubre de papel continuo un lienzo de pared, y el artista traza con carboncillo el esqueleto de la carroza. Sobre esta plantilla van acoplándose los oficiales para armar el coche.

Se ponen primero las costillas o



sas que brotan de clavelinos labios.

El jardín asemeja a las vidrieras litúrgicas; sus colorines matizan los rayos solares, embalsamados por los efluvios de la flor.

Los campos de claveles, nardos, rosas, dalias y girasoles, parecen

buen ciudadano contribuyó a la fiesta con 55 pesetillas.

Algunas veces ocurre lo inesperado: pasan los años, y cuando el Ayuntamiento se decide a pagar, el carpintero ha fallecido de debilidad.

Al doblar estiró la pata con tal violencia, que de la patada tumbó de espaldas a una tía suya, única heredera que, arrodillada, oraba al pie del catre mortuario.

El jardinero ha emigrado con toda su familia y el cochero atropelló a una anciana y por imprudente le condenaron a 17 años con propina.

En medio de tanta desgracia el artista sonríe y acariciando con fruición las pesetillas, entona un himno a la Providencia.

J. ARAGO.

## El famoso Gallo en el Gallinero

En la simpática Sociedad "Peña Gallinero" ha llamado la atención extraordinariamente, durante los días de Feria, una preciosa y artística figura del gran coloso del arte taurino Rafael Gómez (el Gallo), modelada primorosamente por el notabilísimo escultor de Barcelona don Julián Molinari, artista predilecto que en la ciudad condal goza de gran prestigio y fama por su ingenio y gran dominio del arte de Fidias. La escultura de Molinari ostenta un ambiente luminoso, hermosa obra del distinguido electricista don Amadeo Sola Aviar, paisano del artista y no menos experto en los trabajos de su industria, que han puesto a una altura envidiable la casa del señor Sola.

Dicho anuncio, que por su originalidad es uno de los que el público ha elogiado con más justicia, se ha hecho exprofesamente para la acreditadísima casa de muebles curvados de Hijos de V. Feliu, tan conocida y solicitada, no solo en Valencia, donde el señor Feliu es una institución como industrial, sino en el extranjero, por la enorme exportación de sus muebles curvados, que han recorrido todo el mundo como modelo de buen gusto y construcción perfecta, cómoda y útil.

Felicitemos a los señores Sola y Molinari, y muy especialmente a los hijos de don Ventura Feliu, modelo de fabricantes que nos honra con sus producciones.



Carroza en el Paseo de la Alameda.

dogas, y sobre ellas se clava la *fulleta*, hasta cubrirlo y darle la forma deseada.

Hecha esta parte principal, se arreglan los bajos, o sea las cuatro ruedas, sujetándolas al chasis. Sobre éste se hace fuerte el armazón corpóreo y se lleva al jardín, donde se ha de vestir de flor.

Quien no ha visto un jardín en vísperas de Batalla no ha vivido un día de su vida entre flores, luz, color y alegría.

Las manos callosas de los carpinteros se pierden aquí, para ver otras suaves, que a fuerza de acariciar flores parecen azucenas.

La jardinera, por lo regular, suele llamarse Amparito; es un tributo de amor y devoción que se rinde a la Madre de Valencia, a la Reina de las flores, nuestra excelsa Patrona la Virgen de los Desamparados.

Sus ojos son grandes como las dalias y más negros que un escopetazo a quemarropa.

La carne la tiene dorada y bruñida por los rayos del sol.

Sus palabras son tiernas maripos-

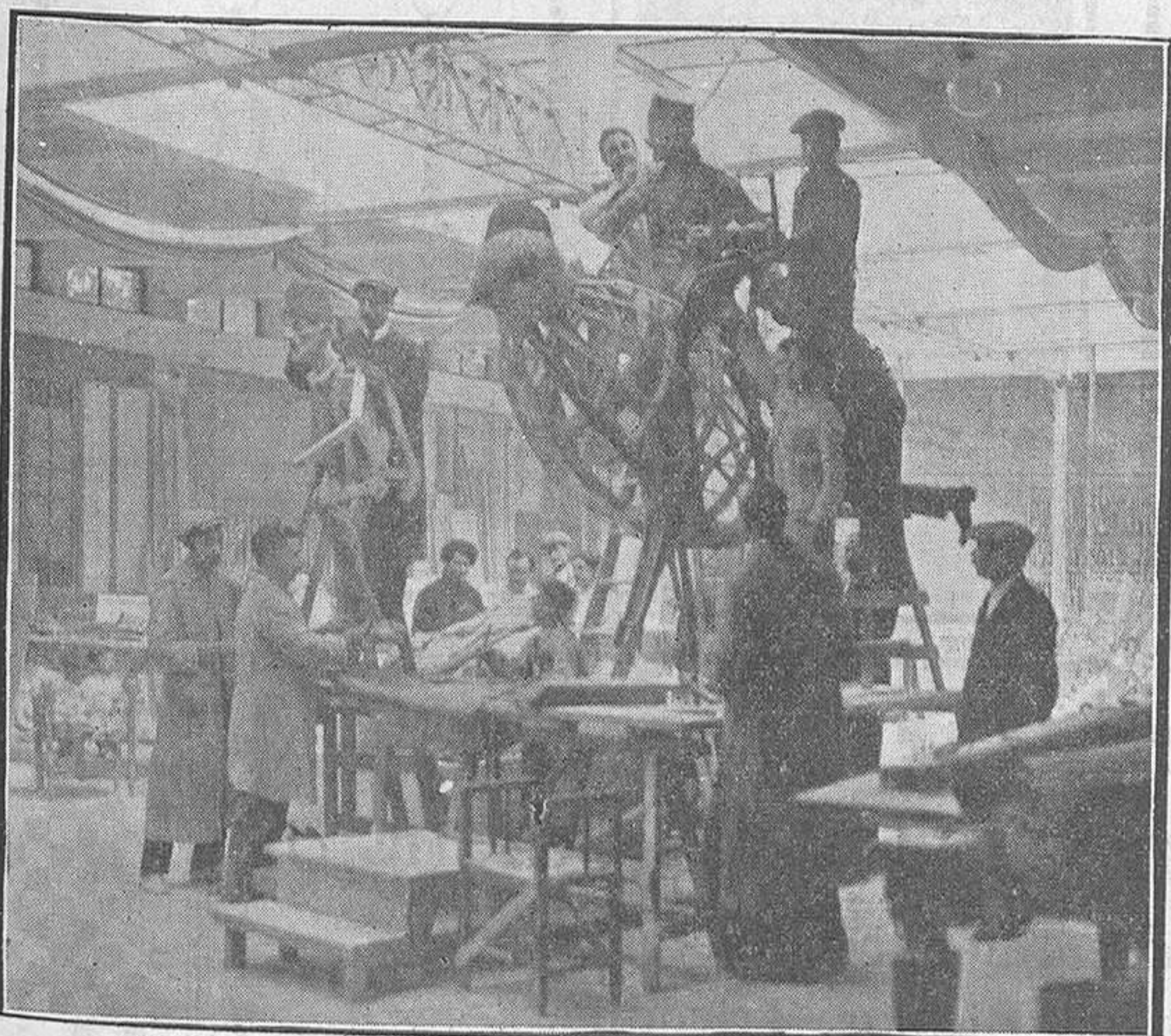
mantones de Manila desplegados sobre verde estuche.

La florista tiene un gusto artístico muy refinado; su concurso es indispensable en esta clase de trabajos. Con delicadeza corta la flor cuando el sol va hacia el ocaso y la deposita, clasificada ya por colores, en grandes cestas de caña.

Así todo dispuesto, un carruaje se viste en una mañana, y cuando queda en disposición de ser trasladado a la Alameda, se saborea una *paellita*, que al lado de los rosales y a la sombra de añosa higuera sabe a gloria.

Pasa este momento de alegría, pasa la Batalla de Flores, y el autor de aquel coche que constituyó una nota de color, coge cuartilla y lapiz, y dándose de coscorrones con Pitágoras, traza unas cuentas, que interrumpe un colapso.

El armazón le cuesta 245 pesetas, la flor 140, los bajos 75, por gastos imprevistos apunta 50, de jornales otras 50. Total que cobra, 500 pesetas, y ha gastado 555, de donde resulta que ha trabajado, y como



Construyendo una carroza.



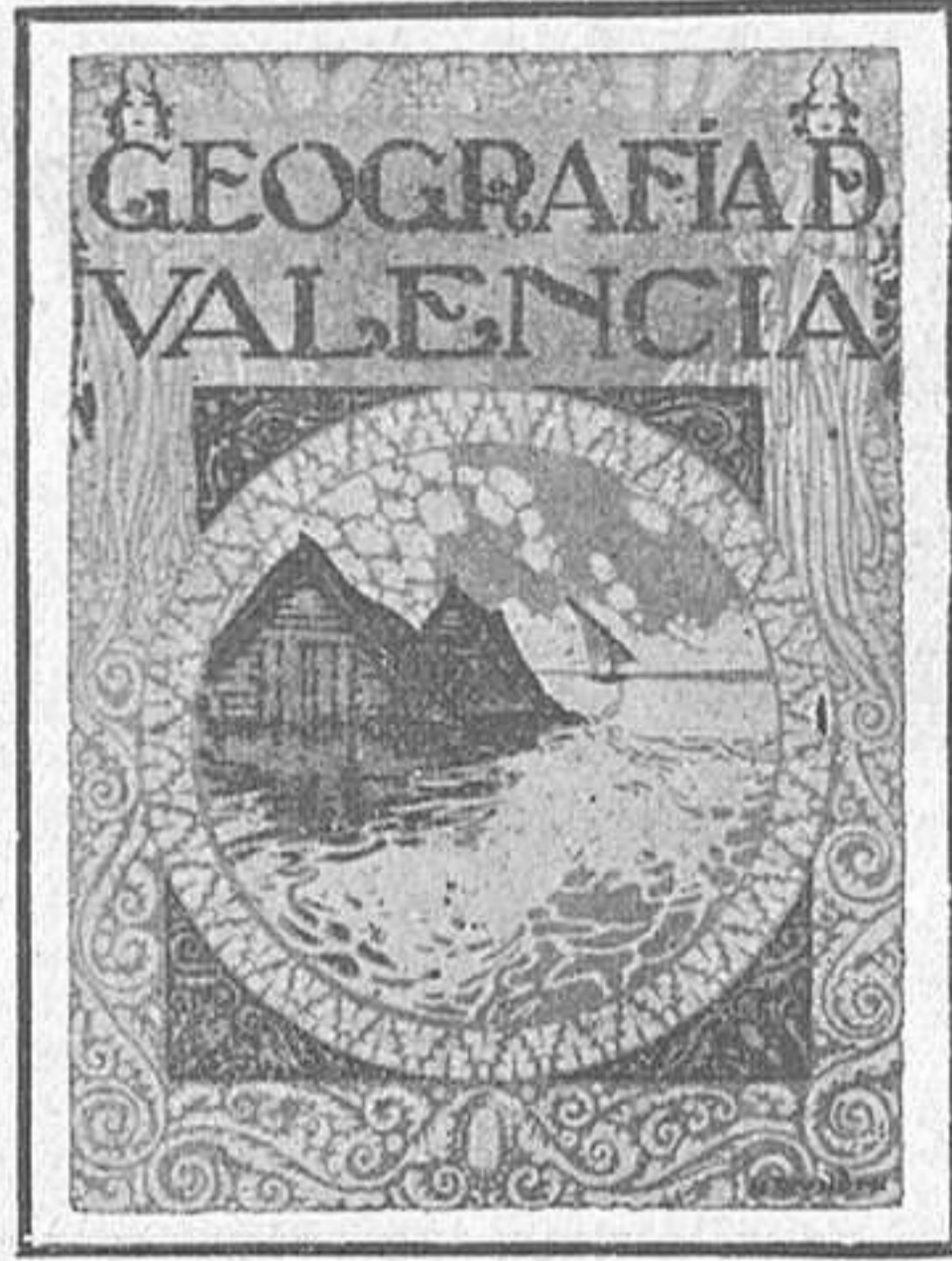
# EDITORIAL VALENCIANA S. A.

## Gran Vía Marqués del Turia, 36 - VALENCIA

### SERIE ESCOLAR



Per Bernat Ortin Benedito



Per Carles Sarthou Carreres



Per Emili Lluc Arnal

### LLETRES VALENCIANES



Rimes



Contes patriotics i llegendes



Novel·la de la vida «coenta»



Novel·la de la aristocracia valenciana



Cobles valencians i cançons per al poble

### PUBLICACIONS VARIES

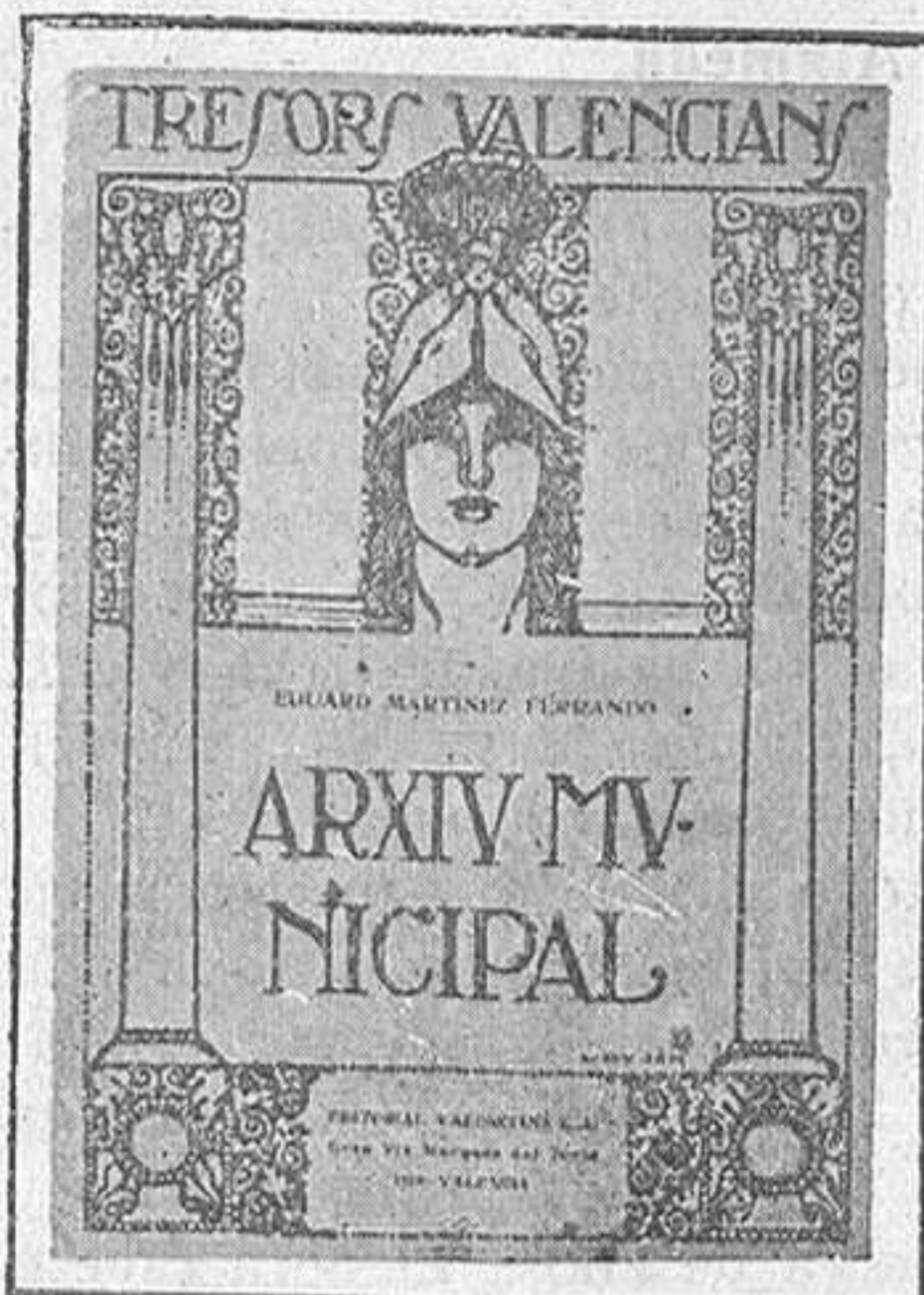
Valencians de cor: Qual sevol siga  
vostra idea política, penseu que sols  
una Valencia culta pot ser una  
Valencia forta, una Valencia gran...  
= No mes lluites entre germans. =  
ESTUDIEM = = CONSTRUIM



Cançons per a acompanyar a la faena

La cultura valenciana reviu en les  
noves publicacions que vos oferim.  
Si sou amants de la cultura,  
= ajudeu-nos. =  
COMPREU LLIBRES = =  
= = SUSCRIGAU ACCIONS

### TRESORS VALENCIANS



### LLIBRE DE LA RAÇA



### INDUSTRIES CASOLANES



## Tallers Tipogràfics de "La Correspondencia de Valencia"

Llibres, Follets, Periòdics, Revistes, Tarjes, Membrets, Talonaris, Factures,  
Prospectes, Mostraris, Cartells, Circulars.—Fotogravat, Bicolor, Tricomia.

# BANCO HISPANO AMERICANO

Plaza Rodrigo Botet, 1

Capital: Cien millones de pesetas

Casa Central: Madrid

Sucursales y Agencias del Banco de San  
Sebastián federadas con el  
BANCO HISPANO AMERICANO

Casa Central San Sebastián

Alegria, Andoain, Atacin, Azcoitia, Azpeitia, Beasain, Cestona, Deva, Eibar, Elgoibar, Fuenterrabia, Hernani, Irún, Mondragón, Oñate, Orío, Oyarzum, Pasajes, Plasencia, Rentería, Tolosa, Vergara, Villalona, Villafranca, Zarauz, Zumárraga.

## SUCURSALES Y AGENCIAS

Alcoy, Antequera, Alicante, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Coruña, Córdoba, Calatayud, Ejea de los Caballeros, Granada, Játiva, Huelva, Huesca, Jaén, Logroño, Málaga, Murcia, Palma de Mallorca, Pamplona, Ronda, Sevilla, Soria, Tarrasa, Valdepeñas, Valladolid, Vigo, Villafranca del Panadés y Zaragoza.

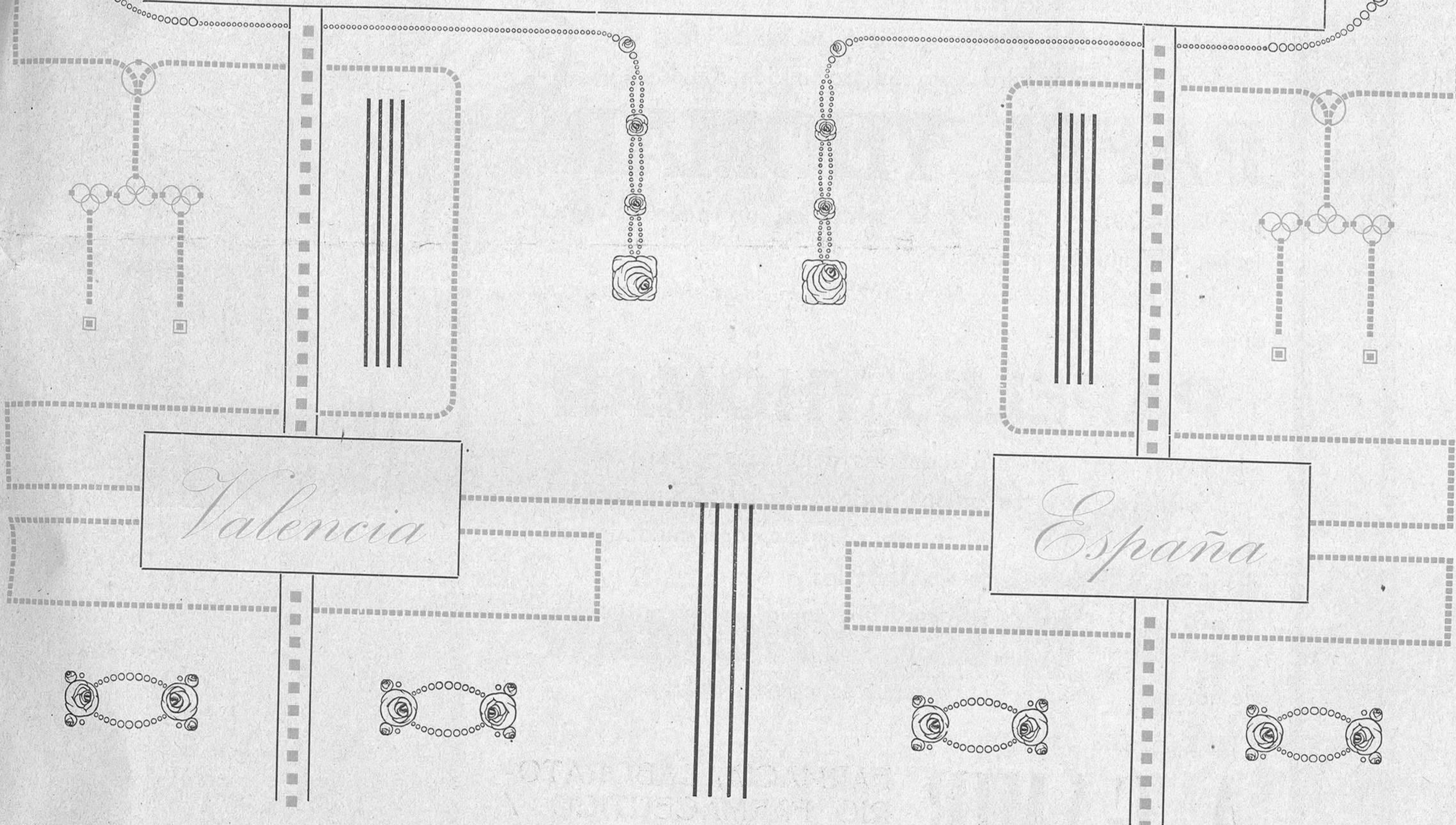
Proxima apertura de sucursales en Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas y Teruel

Este Banco Ofrece al público cuantas facilidades pueda desear para las siguientes operaciones:

Compra y venta en las Bolsas españolas y extranjeras de toda clase de fondos públicos y valores industriales. Cobro y descuento de cupones de valores españoles y extranjeros. Cobro y descuento de letras sobre todas las plazas de España y del extranjero. Compra y venta de toda clase de monedas y billetes de Banco extranjeros. Préstamos y créditos con garantía de valores. Giros, cheques nominativos, cartas de crédito y órdenes telegráficas de pago sobre todas las plazas nacionales y extranjeras. Custodia de títulos y valores. Apertura de cuentas corrientes y de depósito en pesetas y moneda extranjera. Anticipos sobre conocimientos de embarque y sobre mercaderías, y todas las demás operaciones propias de esta clase de establecimientos, así como cuantas tiendan a facilitar las relaciones mercantiles de nuestra nación con las de la América latina.

Aperturas de cuentas corrientes en pesetas y monedas extranjeras a los tipos de interés que se estipulen en cada caso. Este Banco facilita anticipos sobre los Warrants expedidos por los Docks Comerciales de Valencia (C. A.)

# Reina Victoria Hotel



## Molinos para la elaboración de arroces

DE

# VIUDA DE F. ESTELA

Oficinas: Plaza Cisneros, n.º 4

Teléfonos - 58 - 142 y 454

# Valencia